

**Villa Hermosa: Un proceso de construcción de memoria para el fortalecimiento de la  
identidad colectiva**

**Trabajo de grado para optar al título de**

**Socióloga/o**

**María Catalina Ávila Tique**

**José Alejandro Díaz Chapetón**

**Director de tesis:**

**Sociólogo**

**Edwin Diomedes Jaime Ruiz**

**Universidad Santo Tomás**

**Facultad de Sociología**

**Bogotá, 2024**

## **Agradecimientos**

En el transcurso desafiante y enriquecedor hacia la culminación de esta tesis, deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento a dos individuos que han sido pilares esenciales en nuestro viaje académico y personal.

En primer lugar, queremos extender nuestro profundo reconocimiento al profesor Edwin Diomedes Jaime. Su orientación experta, apoyo constante y paciencia inquebrantable han sido elementos fundamentales en cada etapa de este proceso de investigación. Más allá de impartir conocimientos en sociología, el profesor Edwin ha cultivado en nosotros una comprensión más profunda de la materia y ha sido un mentor invaluable en nuestro crecimiento académico y personal. Apreciamos enormemente su capacidad para motivarnos y su fe inquebrantable en nuestro potencial, incluso en los momentos más desafiantes.

Además, deseamos expresar nuestro más profundo agradecimiento a los habitantes del barrio Villa Hermosa. Su colaboración activa y generosa ha sido vital para el desarrollo de esta investigación. Desde compartir sus experiencias hasta brindar acceso a recursos y datos, su participación ha enriquecido enormemente nuestro trabajo y ha proporcionado una perspectiva invaluable sobre las dinámicas sociales en la comunidad. Nos sentimos privilegiados de haber contado con su confianza y apoyo durante todo el proceso.

Ambos, el profesor Edwin y los habitantes de Villa Hermosa, han sido una fuente constante de inspiración, orientación y aliento. Sin su invaluable contribución, este proyecto no habría sido posible. Estamos profundamente agradecidos por su generosidad, amabilidad y dedicación a nuestro éxito académico.

Por último, queremos expresar nuestra gratitud a nuestras familias y amigos por su apoyo y comprensión durante este viaje. Sus palabras de aliento y su ánimo constante han sido un faro de luz en los momentos de duda y fatiga, y les estamos eternamente agradecidos por su amor y respaldo incondicional.

Agradecemos a todos aquellos que, de alguna manera, contribuyeron a este logro. Este trabajo es suyo y agradecemos profundamente el papel que cada uno ha desempeñado hacia el éxito académico.

## **Dedicatoria.**

A nuestros amados padres y seres queridos, cuyo amor, sacrificio y constante apoyo han sido el pilar fundamental en nuestro viaje académico. A ustedes, que han sido nuestra fuente de inspiración y motivación, les dedicamos este logro con profundo agradecimiento. Su presencia ha iluminado nuestro camino en los momentos más desafiantes y nos ha llenado de alegría en los triunfos. A nuestras familias, cuyo amor incondicional nos impulsa a alcanzar nuestras metas y nos da la fortaleza para enfrentar cualquier obstáculo. Este logro es también de ustedes, pues cada paso dado ha sido colectivo. Con infinito amor y gratitud.

# Tabla de Contenido

1. Ante las realidades de las memorias colectivas.....	7
1.1. Resumen.....	8
1.2. Introducción.....	9
1.3. Contexto.....	10
1.4. Problema de investigación.....	12
1.5. Objetivo General.....	14
1.6. Objetivos específicos.....	14
1.7. Antecedentes.....	14
1.7.1. Reconstrucción de la memoria colectiva.....	15
1.7.2. Construcción colectiva desde las vivencias y experiencias cotidianas.....	16
1.7.3. La memoria como identidad, costumbres y tradiciones culturales.....	18
1.7.4. La memoria como proceso pedagógico reflexivo.....	20
1.7.5. La memoria colectiva como investigación acción participativa y su rol de la comunidad en la construcción de los resultados o productos.....	21
1.7.6. Justificación.....	25
1.8. Marco Teórico.....	26
1.8.1. Memoria colectiva.....	27
1.8.2. Consciencia colectiva.....	30
1.8.3. Memoria histórica.....	33
1.8.4. Practica cultural.....	35
1.8.5. Identidad colectiva.....	37
1.8.6. Acción colectiva.....	40
1.8.7. Participación comunitaria.....	44
1.9. Marco metodológico.....	46
1.9.1. Enfoque cualitativo.....	47
1.9.2. Diseño etnográfico.....	47
1.9.3. Técnicas de recolección de datos.....	48
1.9.4. Instrumentos de desarrollo.....	49
2. De la urbanización informal a la construcción de la memoria colectiva.....	50
2.1. Narrativa de la conformación del barrio Villa Hermosa.....	51
2.2. De la invasión a la urbanización Villa Hermosa (1986-1988).....	51
2.3. La autogestión como proceso colectivo (1989-1999).....	52

2.4. Desde las vivencias a las experiencias de las memorias colectivas.....	56
3. La lucha colectiva como mecanismo de participación comunitaria.....	60
3.1. Liderazgos participativos .....	61
3.2. Caminos de piedra y lodo. De la lucha por la vivienda al cuidado comunitario.....	62
4. Identidad cultural como una forma de acción colectiva.....	69
4.1 La práctica cultural como generadora de identidad. ....	70
4.2. Los lazos comunitarios promueven la identidad cultural.....	72
5. Conclusiones y Recomendaciones .....	75
5.1. Conclusiones.....	76
5.2. Recomendaciones .....	77
Referencias bibliográficas.....	80
Fuentes .....	85

## Índice de Gráficos

Gráfico 1. Sector de Alfonso López.....	10
Gráfico 2. Barrio Villa Hermosa.....	12
Gráfico 3. Categorías de análisis para marco teórico.....	26

## Índice de Tablas

Tabla 1. Estrategias de acción colectiva identificadas en el barrio Villa Hermosa.....	67
--	----

## **1. Ante las realidades de las memorias colectivas.**

## 1.1. Resumen

Este ejercicio de investigación indaga sobre las estrategias de memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa de la localidad de Usme, Bogotá. Se exponen algunas situaciones asociadas a las desigualdades sociales y los procesos de autogestión comunitaria. La metodología empleada fue la Investigación de Acción Participativa (IAP), con un enfoque cualitativo, que permitió el uso de herramientas como entrevistas, conversaciones informales y cartografías sociales. Los resultados muestran la historia de consolidación del barrio a través de distintas formas de acción colectiva y liderazgo local. Se resalta la importancia de la participación comunitaria, especialmente de las mujeres, así mismo, las prácticas culturales y eventos comunitarios como elementos identitarios. En las conclusiones, se destaca la importancia de la memoria colectiva en la cohesión social y se subraya la necesidad de abordar desafíos internos de manera colectiva.

**Palabras clave:** memoria colectiva, participación comunitaria, identidad colectiva, autogestión, práctica cultural.

### **Abstract.**

This research exercise investigates collective memory strategies in the Villa Hermosa neighborhood of the town of Usme, Bogotá. Some situations associated with social inequalities and community self-management processes are exposed. The methodology used was Participatory Action Research (PAR), with a qualitative approach, which allowed the use of tools such as interviews, informal conversations and social cartographies. The results show the history of neighborhood consolidation through different forms of collective action and local leadership. The importance of community participation is highlighted, especially by women, as well as cultural practices and community events as identity elements. The conclusions highlight the importance of collective memory in social cohesion and underline the need to address internal challenges collectively.

**Keywords:** collective memory, community participation, collective identity, self-management, cultural practice.

## **1.2. Introducción**

Con los años, en Bogotá, se han presentado desigualdades sociales que impiden el buen desarrollo y calidad de vida de los ciudadanos, así es que en Usme se enfrentan realidades sociales complejas, de largo alcance e impacto y perjudican las condiciones de vida de quienes lo habitan. Presentan una serie de problemáticas desde diferentes enfoques como: sociodemográficos, problemas de infraestructura, servicios públicos, microtráfico de drogas ilícitas, hurtos, asesinatos, brechas sociales.

En el barrio Villa Hermosa, la comunidad está en proceso activo de construcción y mejora. Las vías y los colegios, como lo es el colegio Ciudad de Villavicencio (I.E.D), están siendo objeto de renovación gracias a los esfuerzos colectivos. Además, se promueven actividades de siembra para expandir las zonas verdes, fomentando la sostenibilidad.

No obstante, este valioso trabajo autogestionado subraya la carencia de investigaciones en profundidad sobre estos procesos, a pesar de su relevancia en la periferia urbana de Colombia. La denominación de "urbanización pirata" se utiliza para describir las construcciones no respaldadas por las autoridades, revelando desafíos y circunstancias subyacentes. La autogestión comunitaria y el liderazgo en proyectos de construcción merecen mayor atención, y la educación, como ejemplificado por la historia del Instituto Cerros del Sur en Ciudad Bolívar, se presenta como un componente esencial de estos esfuerzos. Paralelamente, se han emprendido obras de infraestructura vial en el barrio Villa Hermosa, que beneficiará a numerosos habitantes y mejorará el transporte público en la zona.

## Sector Alfonso López, Usme

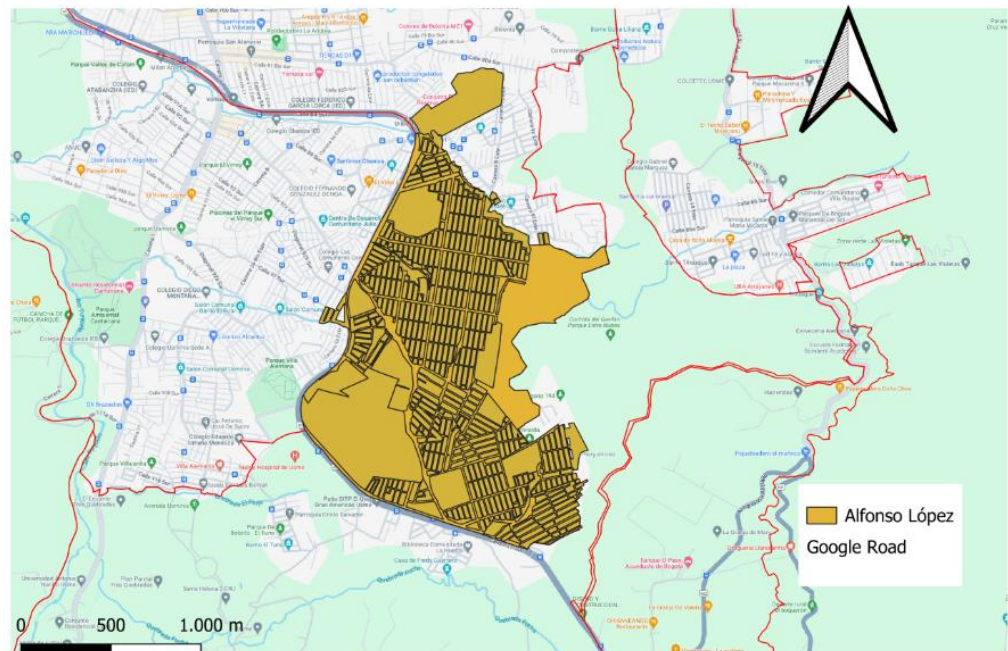


Gráfico 1. Sector de Alfonso López.

Elaboración propia en software QGIS.

### 1.3. Contexto

La Zona V Alfonso López Pumarejo fue establecida por Alfredo Luis Guerrero Estrada, quien ocupó el cargo de congresista en Colombia, se fundó durante el año 1986. Gracias a la gestión realizada por sus habitantes.

La comunidad Zona V Alfonso López Pumarejo toma su nombre de comuna por los 14 sectores que la componen, cada uno con su designación única para establecer diferenciación. En sus inicios, este territorio era una finca en la que se dedicaban a la agricultura, la cría de ganado y caballos. Para transformar y acondicionar este terreno, se organizaron 96 brigadas, compuestas por 25 personas cada una. Estas brigadas trabajaban en conjunto todos los domingos, compartiendo un objetivo común.

Es así, que el proceso de transformación comenzó en la primera semana de febrero de 1986 y se concluyó en marzo de 1987. El diseño urbanístico se centró en la

delimitación de manzanas, la creación de zonas verdes y la traza de calles principales y peatonales. Cada individuo vinculado a un lote recibió su asignación mediante un sorteo realizado con balotas.

Durante 18 meses, la comunidad tuvo dificultades para dar servicios eléctricos. No fue hasta 1988, cuando el concejal Jaime Casablanca Perdomo tomó la iniciativa de instalar transformadores, resolviendo finalmente este problema. Aproximadamente dos años después, se lograron establecer las primeras rutas de transporte que conectaban la comuna Alfonso López con Soacha, en ambas direcciones. La compañía de transporte encargada de estas rutas en primer lugar era Coontransabastos.

En esta investigación se delimitará a uno de los veinticuatro barrios que conforman el sector, más precisamente el barrio **Villa Hermosa**, como menciona la secretaria del Hábitat (2023):

"A finales de los 80, sobre las laderas de la cordillera suroriental de Usme nació nuestro querido barrio Villa Hermosa, como parte del territorio de la hoy denominada UPZ Alfonso López. Desde sus cimientos, nuestro barrio fue moldeado y autoconstruido por una comunidad que soñaba con un mejor futuro para sus familias. En los años ochenta, este territorio formaba parte del barrio Alfonso López, en el cual los primeros habitantes compraron lotes, al aparente urbanizador informal Alfredo Guerrero Estrada. Poco a poco el territorio se dividió en varios sectores a medida que se urbanizaba. Fue así como surgieron diferentes áreas, entre ellas nuestro querido barrio Villa Hermosa. Durante los primeros años, no solo construimos nuestras viviendas, sino también las calles que hoy definen la identidad de nuestro barrio". (p. 10)

El surgimiento de barrios como Villa Hermosa a finales de los años 80 en las laderas de la cordillera suroriental de Usme refleja un fenómeno sociológico fundamental en muchas comunidades urbanas en desarrollo alrededor del mundo. Estos barrios, a menudo contruidos de forma autoorganizada por sus propios residentes, representan la lucha y la aspiración de las comunidades por un mejoramiento socioeconómico y un futuro más prometedor para sus familias.

La autoconstrucción de barrios como Villa Hermosa, es un testimonio de la capacidad de las comunidades para adaptarse y responder a sus necesidades habitacionales en contextos donde el acceso a viviendas dignas puede ser limitado o inexistente. Este

proceso de construcción comunitaria no solo implica la edificación de viviendas, sino también la creación de redes sociales y solidaridad entre los residentes, que son fundamentales para el desarrollo y la cohesión social en estos entornos.

## Barrio Villa Hermosa

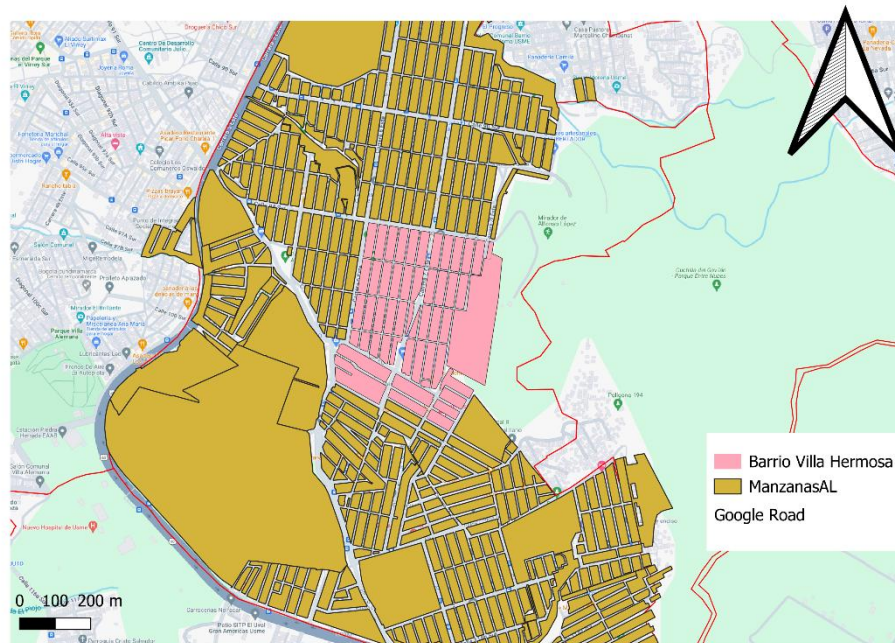


Gráfico 2. Barrio Villa Hermosa.

Elaboración propia en software QGIS.

Estos barrios autoconstruidos suelen enfrentar desafíos, como la falta de servicios básicos, la precariedad de las viviendas, la inseguridad y la marginalización de las autoridades locales. Esto pone de relieve las desigualdades estructurales y la falta de políticas públicas efectivas para abordar las necesidades de vivienda y desarrollo urbano inclusivo.

### 1.4. Problema de investigación.

Tras identificar con algunos líderes de la comunidad la necesidad de construir participativamente estrategias de memoria colectiva del barrio Villa Hermosa en la

localidad de Usme, Bogotá, se definieron problemas que impidieron su implementación. Como consecuencia de estas problemáticas se ha definido la dificultad en la transmisión de las memorias colectivas, la pérdida de tradiciones culturales y de la identidad colectiva. Dichas situaciones conllevan a aumentar los conflictos en la comunidad.

Muchas de las problemáticas se deben a la pérdida de conciencia colectiva sobre los diferentes procesos de autogestión liderados por la misma comunidad. Desconociendo la construcción histórica del sector por parte de algunos sus habitantes, además de la ruptura en la cohesión social. Estas condiciones han llevado a la disputa entre líderes sociales de las Juntas de Acción Comunal ante la presencia de intereses particulares y la ausencia de proyectos colectivos o comunes.

Sumado a lo anterior, existen bajos niveles de participación de los habitantes en actividades comunitarias que ayudarían a fortalecer las acciones colectivas del sector, que ocasionan a su vez que la participación comunitaria pierda fuerza. El cambio generacional, es otra causa de la pérdida de memoria colectiva, pues ha disminuido el interés de los más jóvenes por su territorio, lo cual requiere la generación de dinámicas sociales intergeneracionales entre los jóvenes y los mayores de la comunidad.

La pérdida de identidad colectiva en los jóvenes sugiere la necesidad de generar de escenarios de socialización en diferentes entornos de la comunidad (familia, escuela y organizaciones comunitarias). Lo anterior demuestra que la pérdida de conciencia e identidad colectivas en la comunidad fracturando los procesos de autogestión comunitaria y la comprensión de la memoria colectiva, perdiendo valor para la mayoría de los habitantes.

Considerando este contexto, la autogestión de la comunidad y los procesos de memoria colectiva se relacionan con el acceso y garantía a los derechos humanos de las personas; servicios públicos, vivienda digna, salud, educación, participación, entre otros. De este modo, conservar la memoria colectiva ayuda a preservar la gestión comunitaria y la identidad colectiva que busca mantener el barrio Villa Hermosa en la localidad de Usme. Por lo tanto, surge la siguiente pregunta problema. *¿Qué tipo de estrategias de memoria colectiva han construido los habitantes del barrio Villa Hermosa, en la localidad de Usme, Bogotá?*

## **1.5. Objetivo General**

Analizar las estrategias de construcción de memoria colectiva construidas por los habitantes del barrio Villa Hermosa, en la localidad de Usme, Bogotá.

## **1.6. Objetivos específicos**

1. Identificar los hechos históricos o significativos construidos por los habitantes del barrio Villa Hermosa.
2. Visibilizar los procesos de identidad a través de la recopilación documental de los habitantes del barrio Villa Hermosa.
3. Explicar a través de las vivencias y experiencias su funcionamiento como dispositivo de memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa.

## **1.7. Antecedentes**

En Villa Hermosa se han evidenciado proyectos de autogestión comunitaria que buscan la participación de los habitantes para mejorar las condiciones del sector, teniendo en cuenta los procesos sociales y culturales de la misma comunidad. De esta manera, en la consulta de fuentes secundarias, se encontraron diferentes documentos, tesis de grado y artículos de investigación para contextualizar esta investigación.

Las investigaciones se centraron en la reconstrucción de la memoria colectiva en diferentes barrios, ciudades de Colombia y en otros barrios de Latinoamérica. Utilizan una variedad de metodologías cualitativas y enfoques interdisciplinarios que rescatan y documentan la historia, la cultura y la identidad de estas comunidades. La memoria colectiva transforma los relatos desde la voz de los actores. Cada investigación se enfoca en comunidades específicas y en las personas que han vivido y convivido en el territorio.

En el diseño de estos antecedentes, se formuló a partir de lineamientos teóricos y metodológicos, en donde se clasifican a través de la propuesta metodológica IAP (investigación de acción participativa) y la reconstrucción mediante los relatos. En esta revisión de antecedentes se relacionan los argumentos centrales de cada texto.

### 1.7.1. Reconstrucción de la memoria colectiva

La construcción colectiva de la memoria, a partir de las vivencias y experiencias cotidianas, se ha convertido en un tema central en la investigación social. Este enfoque pone de manifiesto la importancia de preservar la historia de una comunidad, a través de la recopilación de relatos personales y la interacción en el contexto local. Este trabajo explora la relevancia de este enfoque, mediante la revisión documental de investigaciones recientes, como "Las voces de Usme" de Cristancho, Laval, Gómez y Moreno (2023), e "Historia, memoria e identidad" de López-Borbón (2023), destacando las metodologías cualitativas utilizadas y su contribución a entender la construcción de la memoria colectiva en comunidades urbanas.

A partir de la reconstrucción de la memoria colectiva, se dará paso a la memoria como identidad, costumbres y tradiciones culturales. En donde a partir de las tesis de Acevedo & Reyes (2020), *Tras las huellas de la memoria colectiva del barrio Jorge Eliecer Gaitán*, además del texto de Barrera (2017), *Reconstrucción de la Memoria Histórica del barrio Manablanca e implementación de una propuesta pedagógica crítica junto a las organizaciones populares como contribución al fortalecimiento de la identidad y el territorio*, junto al texto de Martins (2010), *Identidad y memoria colectiva: el caso del barrio Tolosa (La Plata)*, para finalizar se encontrara el texto de Gaete (2019), *Construcción Social de territorio. Memoria e Identidad en el barrio Tucapel Bajo De Concepción*. Estas investigaciones desarrolladas para el fortalecimiento de la identidad, esta misma, sujeta a la memoria colectiva de los barrios populares en Colombia y Latinoamérica.

Para continuar en la organización de estos antecedentes, se tuvo en cuenta la memoria como proceso pedagógico reflexivo. En donde la investigación social contemporánea ha puesto un fuerte énfasis en la preservación y reconstrucción de la memoria histórica de comunidades, a través de proyectos comunitarios, como se evidencia en los siguientes estudios: "*Reconstrucción de la memoria del barrio El Plumón*" de Jaramillo & Meza (2017) y "*Reconstrucción de la memoria histórica del barrio El Calvario*" de Manzano & Sánchez (2017). Estos trabajos destacan la labor de los "tejedores de memoria", individuos y grupos comprometidos en conservar la historia de sus comunidades.

### **1.7.2. Construcción colectiva desde las vivencias y experiencias cotidianas**

A partir de la revisión documental, se abordó un working paper de *Cristancho, Laval, Gómez & Moreno (2023)* titulado *Las voces de Usme. Historias de resiliencia y resistencia*, resultado del proyecto de investigación que lleva el mismo nombre. El propósito del proyecto se centró en conservar y plasmar las memorias de las líderes del barrio Villa Hermosa de Usme, que permitieron encontrar soluciones a diferentes problemáticas del sector. Siendo además una estrategia para mantener el legado de estos liderazgos.

Para el desarrollo de este proceso de investigación se realizaron entrevistas, historias de vida y observación participante. A su vez, se generó una matriz de ideas para contrastar las narrativas de las participantes sobre su construcción de memoria colectiva. Como mencionan Cristancho, et al., (2023), “buscamos crear un producto editorial interactivo creado por y para la comunidad, que refleje todas nuestras competencias” (p.3). Una manera de dar sentido a las narraciones que se pueden encontrar en la comunidad y donde se fortalecen las dinámicas colectivas.

En este mismo sentido, Mora (2017), en su tesis: *Tejiendo memorias en el barrio “La Pola”*, plantea que en los procesos de memoria colectiva “está involucrado el proceso de construcción de sensaciones, sentidos y realidades que se insertan en las actividades de la vida cotidiana al pasar los años en la comunidad”. (p. 20) Bajo esta premisa, la percepción de los habitantes sobre cada vivencia resulta determinante para la construcción de la memoria colectiva, pues esta se trasmite a través de la interacción y el diálogo en espacios cotidianos.

La propuesta metodológica se desarrolla desde un enfoque cualitativo, privilegiando las narrativas de diferentes actores. Para ello, se utilizaron diferentes técnicas como entrevistas y grupos focales, para reconstruir las experiencias compartidas del barrio. Desde lo anterior, la construcción de memoria colectiva se desarrolla mediante las relaciones de los habitantes con el pasado y experiencias que viven diariamente en el territorio.

Otro artículo en esta perspectiva es el propuesto por López-Borbón (2023), titulado *Historia, memoria e identidad: una propuesta de recuperación histórica de los barrios*

*populares en la ciudad de Bogotá.* En este se analiza la localidad de Chapinero como caso de reconstrucción histórica de los barrios populares en Bogotá. Como metodología, se recogieron testimonios y crónicas urbanas, recopiladas con agentes comunitarios y académicos, que permitieron construir una línea de tiempo que refleja el proceso urbano y su contexto local.

Este trabajo está situado desde la construcción social del territorio como producto interpretativo, centrándose en su interpretación a través de los relatos y las interacciones que emergen del mismo. Los barrios de objeto de estudio fueron: El Paraíso, Bosque Calderón, Juan XXIII, Los Olivos, Mariscal sucre, Nueva Granada, Pardo Rubio, San Martín de Porres, Villa Anita, Villas del Cerro, San Isidro, Bosques de Bella Vista, San Luis Altos del Cabo, La Sureña y La Esperanza nororiental.

Siguiendo lo propuesto por López-Borbón (2023), se retoma el trabajo de grado de Flórez (2022) titulado *Experiencias, saberes, aprendizajes: una recuperación de la memoria colectiva con habitantes del barrio San Bernardo y maestras de las I.E Antonio José Uribe*, este se enfoca en la recuperación de la memoria colectiva en el barrio San Bernardo en Bogotá y su relación con la educación comunitaria y los derechos humanos. En este se pretende visibilizar las memorias de un territorio en transformación, especialmente, en un contexto donde nuevos proyectos urbanos amenazan la preservación de la memoria colectiva. Se destaca la importancia de dejar un legado en la escuela y la academia, para que esta información pueda ser consultada en el futuro.

De los anteriores textos, se resalta que la construcción de memoria colectiva se origina a partir de las vivencias del barrio y las experiencias individuales o compartidas, que tienen sus actores en el mismo. Esto se manifiesta desde las crónicas urbanas y las sensaciones de cada actor social que vive en su territorio, además de la importancia de compartir los relatos entre los actores, que contribuye en la construcción de la memoria del barrio. Las metodologías mencionadas en estos textos (carácter cualitativo), intervienen de manera directa con darle un sentido a la investigación social, que exista esa cohesión entre las técnicas como: entrevistas o grupos focales, lo que da incentivos a la aplicación en esta tesis de grado.

### **1.7.3. La memoria como identidad, costumbres y tradiciones culturales.**

A partir de estas dinámicas comunicativas, también se debe precisar en las voces de la comunidad. De esta manera en la tesis de grado de Acevedo & Reyes (2020), *Tras las huellas de la memoria colectiva del barrio Jorge Eliecer Gaitán*, menciona que

es así como escuchamos historias en cada una de sus calles y esquinas, narradas por personas que las ocupan; como las señoras de los andenes vendiendo comida y bebidas a los empleados de los locales, que cuentan los sucesos de los días anteriores, enterándose de primera mano de las noticias más frescas (p. 8).

La convivencia en su entorno permite conocer realidades, sentimientos y mantenerse informado de lo que puede generar cada actor social en el sistema social en el que habita, reconociendo sus procesos y su rol en los espacios donde se encuentra con los demás.

Como propósito, se consideró visibilizar a los habitantes del barrio Jorge Eliecer Gaitán, con sus voces que han sido parte de la historia del barrio, además de las prácticas tradicionales, por ser oficios artesanales y poco industrializados o considerados populares. De esta manera, la experiencia y los saberes de las personas longevas tengan una gran participación y prime la formación generacional. La investigación anterior es cualitativa porque busca visibilizar la reproducción de prácticas de educación y comunicación en el barrio Jorge Eliecer Gaitán, y su relación con la conservación de las tradiciones y la cultura del lugar. El diseño metodológico es etnográfico por esta particularidad de recuperación de la memoria con sus relatos comunitarios.

El presente trabajo de Barrera (2017), *Reconstrucción de la Memoria Histórica del barrio Manablanca e implementación de una propuesta pedagógica crítica junto a las organizaciones populares como contribución al fortalecimiento de la identidad y el territorio*, tuvo como objetivo acercarse a las organizaciones populares, que con la ayuda de la memoria y la formación política permitiera crear una propuesta pedagógica que desbordara la escuela y contribuyera a la transformación social.

Esta investigación se enfocó en la reconstrucción de la memoria histórica del barrio Manablanca y la aplicación de una propuesta pedagógica crítica y emancipadora con las organizaciones populares. El objetivo fue fortalecer el tejido social del territorio

mediante la confrontación de relatos, la transmisión de experiencias y la recreación del pasado en función del presente. Las narrativas y testimonios recopilados desempeñaron un papel fundamental en la comprensión de la problemática del trabajo en el sector floricultor y en la relación con los habitantes del barrio. La memoria, como marca territorial, contribuyó a construir un relato con las voces de las generaciones mayores y de las más jóvenes.

El proyecto adoptó un enfoque crítico-social que buscaba combinar el conocimiento teórico con la acción práctica. Se utilizaron diversas técnicas metodológicas, como la fuente oral, que permitía conectar la memoria individual de los habitantes con la memoria colectiva de la comunidad. Además, se empleó la sistematización de experiencias como una herramienta para la producción intencionada y colectiva de conocimiento, involucrando a los diferentes actores del proceso investigativo. El diálogo desempeñó un papel crucial en este proyecto, siguiendo las ideas de Paulo Freire sobre la importancia de la palabra como medio de emancipación y resistencia ante la injusticia social. Se promovió un diálogo constante entre el maestro-investigador, las organizaciones populares y los habitantes del barrio, con el objetivo de construir un conocimiento compartido y crítico que pudiera contribuir a la formación política de la comunidad y fortalecer su identidad barrial.

Desde otras miradas en Latinoamérica, se puede observar en el texto de Martins (2010) titulado *“Identidad y memoria colectiva: el caso del barrio Tolosa (La Plata)”*,

En este trabajo se busca comprender cómo se despliegan los modos de vinculación comunitaria, qué sentidos de lo social y lo comunitario se ponen en juego, cuáles han sido las principales líneas de configuración de la identidad barrial y de los procesos de construcción de la memoria colectiva en el barrio de Tolosa de la ciudad de La Plata en las últimas dos décadas. (p. 1)

Esta propuesta se encargó de enmarcar una línea de estudios de comunicación en el territorio y los modos en el que se reúne las personas, el lugar y el para qué de las mismas. A partir de lo anterior, resulta interesante observar cómo construyen la identidad colectiva, a través de actores sociales y situarse como grupo. De acuerdo con lo anterior, este estudio en su propuesta metodológica recupera los aportes del enfoque socio-antropológico, esto dirigido a los métodos etnográficos como la entrevista y la observación participante. De esta manera, poder recuperar las situaciones de la vida

cotidiana, las tácticas y estrategias entre actores sociales que identifican sus recurrencias, tendencias, contradicciones y tensiones sociales.

Otra perspectiva de Latinoamérica la encontramos en el texto de Gaete (2019), *Construcción Social de territorio. Memoria e Identidad en el barrio Tucapel Bajo De Concepción*. El cual tiene como objetivo “Identificar y caracterizar los elementos de memoria e identidad en los pobladores del barrio de Tucapel Bajo reconociendo las prácticas sociales que den cuenta de la construcción del territorio en contexto de pobreza urbana” (p. 71). La investigación es de carácter cualitativo, se hace una descripción de las características, relaciones sociales y el desarrollo de las subjetividades mediante el análisis de conceptos clave, entrevistas semiestructuradas y abiertas con actores de la comunidad. Además de un grupo focal con habitantes del territorio.

#### **1.7.4. La memoria como proceso pedagógico reflexivo**

En la investigación de Jaramillo & Meza (2017), titulada "Reconstrucción de la memoria del barrio El Plumón en Pereira, a través del Fanzine", se basan en la identificación de proyectos comunitarios realizados por los que llaman "tejedores de memoria". Estos tejedores de memoria son individuos o grupos que han estado trabajando en la preservación y reconstrucción de la memoria histórica. En este texto, se propuso utilizar el Fanzine como un medio para contar e ilustrar la memoria de esta comunidad. Para llevar a cabo este proceso, se recolectaron relatos de las personas involucradas en las iniciativas de memoria del barrio El Plumón.

Además de lo anterior, se destaca la importancia de abordar esta problemática desde una perspectiva de memoria, ya que la falta de procesos de este tipo de análisis conlleva a la invisibilización de las comunidades. Este proyecto de investigación se basa en varias fases, incluyendo el trabajo de campo para identificar a las personas y colectivos involucrados en iniciativas de memoria, la recopilación de relatos, entrevistas, y la construcción de un Fanzine que difunde la memoria de la comunidad. A partir de cada entrevista, los entrevistados reconocieron las prácticas sociales de la comunidad y fueron construyendo su territorio en la vivencia cotidiana y la organización vecinal que les permitió mejorar sus condiciones de vida. Esto generando

procesos de hitos identitarios, que permiten ser recogidos como patrimonio en el sentido histórico y social de la comunidad.

En el estudio de Manzano & Sánchez (2017), realizaron una investigación titulada "Reconstrucción de la memoria histórica del barrio El Calvario", junto a la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Comunicación Social y Periodismo. El propósito fundamental de esta investigación fue rescatar y documentar la memoria histórica del barrio El Calvario en la ciudad de Cali, Colombia. La investigación surgió debido a la identificación de una carencia en el material informativo y de consulta relacionado con la historia del barrio. La mayoría de los recursos disponibles se centraban en los problemas contemporáneos del barrio, sin prestar atención al pasado histórico de la zona. Estos vacíos en la documentación histórica suscitaron la pregunta central de la investigación: ¿cuál es la importancia de reconstruir la memoria histórica del barrio El Calvario para los habitantes de Cali?

El proyecto se enfocó en tres aspectos clave. Primero, se buscó identificar las causas sociales, culturales y políticas que han marcado la historia del barrio. Segundo, se investigaron las causas económicas que influyeron en su desarrollo histórico. Y tercero, se analizó la importancia de evocar la memoria en procesos de reconstrucción histórica.

En línea de estas investigaciones revisadas, en esta sección de antecedentes, se observa que el uso de técnicas cualitativas facilita el registro de la información, pues las entrevistas y la observación participante, fomentan intereses colectivos dentro de cada sistema social que se indaga. De la reconstrucción de la memoria colectiva, no solo se deducen los procesos narrados por los actores sociales, sino la identidad que se quiere promover en cada colectivo en el que se construye socialmente.

#### **1.7.5. La memoria colectiva como investigación acción participativa y su rol de la comunidad en la construcción de los resultados o productos.**

En esta sección, se considerará la metodología en cada texto académico revisado, además de ser insumos para realizar técnicas en esta tesis de grado. A continuación, se presentará a cada autor junto a su texto y la implementación en la memoria

colectiva. Como mencionó Ortiz (2011) en su tesis, *Memoria y Radio Reconstrucción de memoria del Barrio Pardo Rubio de Bogotá*,

Mediante un producto radial hecho con adultos mayores, para una sociedad tan inmediatista como la nuestra parece urgente hacer el esfuerzo por rescatar las historias y vivencias de generaciones pasadas ya que pareciera que cada vez más la memoria pierde lugar en nuestra cotidianidad (p. 9).

Esto se refiere a que, en la memoria colectiva, se mantiene un interés por el legado generacional de actores clave, que permite comprender por medio de la radio un proceso histórico construido con los adultos mayores del barrio.

Este proyecto tuvo como propósito generar un espacio de participación y visualización junto a los adultos mayores del barrio Pardo Rubio, resaltando la importancia de sus relatos de vida para la construcción de memoria e historicidad de la ciudad. Este proyecto demuestra el reconocimiento que se la hace a los fundadores del barrio por su tiempo dedicado a construir comunidad, compartir vidas, experiencias, ideas, creencias y sueños siempre han servido para pensarse y actuar como comunidad para buscar soluciones para mejorar las condiciones vida individuales y colectivas (Ortiz, 2011). Para esta tesis de grado, se utilizó una metodología cualitativa que dio función a través de tres categorías: adulto mayor, memoria colectiva y radio participativa. Para su propósito investigativo se consideró la IAP (Investigación Acción Participativa), para hacer una inclusión social en la metodología, ya que el investigador tiene contacto directo con la comunidad.

Ortiz (2011) en su tesis, *Memoria y Radio Reconstrucción de memoria del Barrio Pardo Rubio de Bogotá*, con relación a la investigación de Jaramillo & Meza (2017), titulada *Reconstrucción de la memoria del barrio El Plumón en la ciudad de Pereira*, a través del Fanzine. Ambas investigaciones comparten un enfoque común en la reconstrucción de la memoria histórica de los barrios en Bogotá, Colombia, destacando la importancia de dar voz a las experiencias y relatos de vida de los adultos mayores para comprender la historia y la identidad de las comunidades”.

En el estudio de Jaime & Sáenz, eds. (2020) titulado “*Nuevo Chile, acción colectiva y tejido social: La historia contada por sus habitan.*”, se centra en el proceso de urbanización y consolidación del barrio, ubicado en el sur de Bogotá. La Central

Nacional Provienda desempeñó un papel crucial, debido a que, se encargaba de generar los procesos de participación para la comunidad del barrio (concursos, campeonatos y reinados).

La metodología empleada es la Investigación de Acción Participativa (IAP), diseñada para fomentar la reflexión, el diálogo y la colaboración entre la comunidad y los agentes externos. La investigación se hizo junto con líderes comunitarios del barrio, junto con la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás. El objetivo fundamental de este estudio es la reconstrucción de la memoria colectiva de Nuevo Chile, para reconocer la importancia de las acciones realizadas durante su formación. Esto implica un reconocimiento tanto de las luchas pasadas como de las problemáticas actuales, además de promover la memoria histórica entre las nuevas generaciones. Asimismo, se enfatiza la relevancia de recuperar la memoria de las acciones colectivas destinadas a garantizar una vivienda digna. Esta labor no solo beneficia a los habitantes de los barrios, sino que también promueve valores esenciales, tales como la solidaridad, el sentido de comunidad y la identidad con el territorio.

Estos valores adquieren una importancia significativa frente a tendencias de individualismo y fragmentación urbana, que han marcado la sociedad contemporánea. Es importante destacar, que la acción colectiva emprendida por los residentes del barrio Nuevo Chile, ha logrado la construcción de puentes de acceso y la gestión de servicios públicos como energía, agua y alcantarillado. Estos logros constituyen un testimonio concreto del impacto positivo que la movilización comunitaria puede mejorar de la calidad de vida de una comunidad.

En los estudios de Jaime & Sáenz, eds. (2020) y Barrera (2017), se destaca el papel fundamental de la memoria colectiva y la acción comunitaria en la consolidación de barrios en Bogotá y Facatativá, respectivamente. Ambos proyectos utilizaron metodologías participativas para reconstruir y preservar la historia de estas comunidades. Sin embargo, Jaime & Sáenz, eds. (2020) utilizaron la Investigación de Acción Participativa (IAP) como metodología principal. Donde hubo intervención estrechamente con líderes comunitarios y la universidad Santo Tomás para reconstruir la memoria colectiva y promover la participación en la comunidad. Barrera adoptó un enfoque crítico-social que combinó el conocimiento teórico con la acción práctica. Se utilizaron diversas técnicas metodológicas, como la fuente oral y la sistematización de

experiencias. En resumen, tanto en Nuevo Chile como en Manablanca, la reconstrucción de la memoria colectiva y la acción comunitaria se erigen como herramientas para fortalecer la identidad de las comunidades y mejorar las condiciones de vida, destacando la importancia de la participación y la colaboración en la preservación de la historia y la construcción de un futuro más justo.

La anterior investigación se conecta con la investigación de Erazo (2019) titulado como *“Construcción participativa de la memoria histórica del barrio El Piloto, Cali, desde sus habitantes adultos mayores a partir de la intervención en el espacio público realizado por la Fundación Culata Arte e Investigación”*, porque ambos se enfocan en la memoria del barrio y su metodología es la investigación de acción participativa. El proyecto tiene como objetivo proporcionar una voz a los habitantes más antiguos del barrio El Piloto y visibilizar sus experiencias y puntos de vista, que a menudo son pasados por alto debido a factores socioeconómicos y problemas en la comunidad. Para llevar a cabo la reconstrucción de la memoria histórica, se utiliza una metodología cualitativa que incluye un mapeo o cartografía social para identificar a los actores clave en la comunidad.

Este proyecto se centra en los procesos artísticos realizados a través del programa "Muro al Barrio," una iniciativa gestada por la Fundación Culata en 2016. Su objetivo es la revitalización de espacios públicos y la revalorización de la zona de la Comuna 3, que abarca desde la calle 21 hasta la calle 25, entre el río Cali y la Carrera Primera. El proyecto integra elementos como la pintura, el arte y la participación comunitaria con el propósito de impulsar un cambio social, fomentar valores y promover la apropiación y el cuidado del territorio por parte de los ciudadanos. Se realizó un muestreo selectivo que incluye a personas que han residido en el barrio durante el período de interés. Los resultados de la investigación arrojan información valiosa sobre las percepciones de los adultos mayores sobre el barrio El Piloto y cómo ha evolucionado después de las intervenciones artísticas de la Fundación Culata.

En cuanto a los proyectos de investigación, el estudio de Jaime & Sáenz, eds., en el barrio Nuevo Chile (2020) y el proyecto de Erazo en el barrio El Piloto (2019), comparten la relevancia de reconstruir la memoria histórica en contextos urbanos de Colombia. Si bien, se centran en diferentes lugares y grupos poblacionales, ambos reconocen la importancia de colaborar con la comunidad para revivir y comprender el

pasado de estos barrios. Mientras, que el primero resalta los logros y valores comunitarios emergentes de la movilización colectiva en Nuevo Chile, el segundo se enfoca en validar las voces de los adultos mayores en el barrio y evaluar su participación actual. Ambos proyectos demuestran la diversidad de enfoques y métodos utilizados en la investigación participativa, para comprender la relación entre las intervenciones en el espacio público y la memoria histórica en contextos urbanos colombianos.

Los autores que emplean la Investigación de Acción Participativa (IAP) en sus tesis y proyectos, como lo menciona Ortiz en su tesis sobre “Memoria y Radio Reconstrucción de memoria del Barrio Pardo Rubio de Bogotá (2011),” y el estudio de Jaime & Sáenz, eds. (2020) titulado “Nuevo Chile, acción colectiva y tejido social,” establecen una conexión fundamental entre la metodología IAP y la construcción de la memoria colectiva en sus respectivos contextos.

Ambos proyectos de investigación, tanto el de Erazo (2019), como el texto de Manzano & Sánchez (2017), compartieron el objetivo de reconstruir la memoria histórica de los barrios, abordando problemas contemporáneos y contribuyendo a la comprensión de la historia y la identidad de estas comunidades. Mientras que el primero se centró en la colaboración con organizaciones populares activas en el área, el segundo se enfocó en llenar un vacío de información histórica en el barrio El Calvario en Cali. Ambos proyectos destacaron la importancia de la memoria histórica en la comprensión y fortalecimiento de las comunidades locales.

#### **1.7.6. Justificación.**

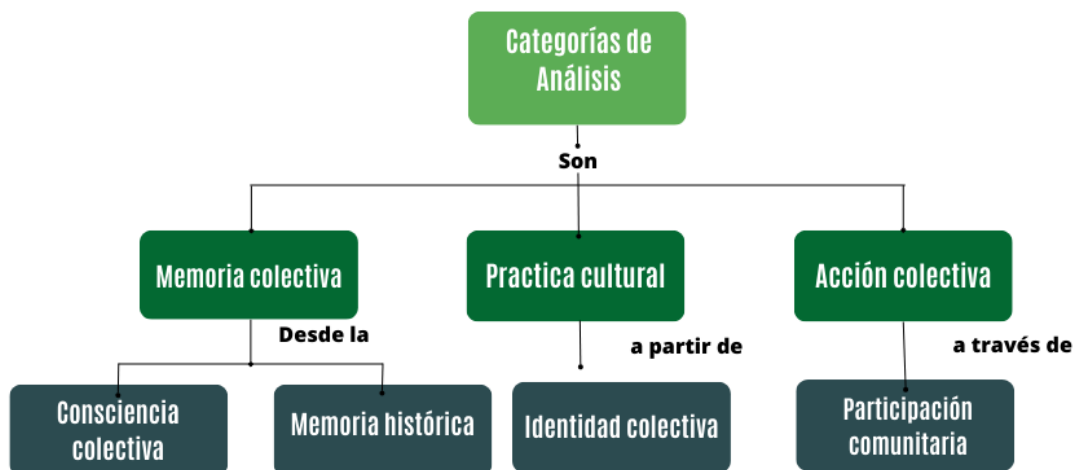
Este estudio demuestra cómo la construcción de la memoria colectiva no solo es un ejercicio de recuperación histórica, sino también un proceso identitario esencial en la vida de las comunidades. Además de presentar La IAP, que se convierte en una herramienta poderosa para involucrar a la comunidad en la reflexión, el diálogo y la colaboración en la investigación. Esto es relevante en la construcción de la memoria colectiva, ya que esta metodología fomenta la participación de los actores locales en la definición de sus propias narrativas y en la recuperación de la memoria histórica.

Las investigaciones previas benefician a una tesis sobre la construcción de la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa al dar ejemplos de metodología, argumentos conceptuales sólidos, enfoques participativos y lecciones aprendidas que pueden enriquecer la investigación en este contexto específico. Es por esto, que es importante abordar la investigación de manera en que se dé importancia a cada voz que transmite experiencias y relatos de vida por parte de los miembros de la comunidad para comprender su lucha colectiva y su identidad.

### 1.8. Marco Teórico

El análisis teórico seleccionado se estableció, a partir del desarrollo de la investigación participante, donde se definieron categorías como Memoria colectiva con subcategorías como la Consciencia colectiva y la Memoria histórica. Además, se encuentra la segunda categoría que es la *Práctica cultural* y su subcategoría de *identidad colectiva*. Por último, la *Acción colectiva*, con su subcategoría: *Participación comunitaria*.

Gráfico 3. Categorías de análisis para marco teórico.



Elaboración propia.

### **1.8.1. Memoria colectiva.**

En el marco teórico de esta investigación, se explorarán conceptos claves relacionados con la construcción de la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa. Para comprender este proceso, se recurre a distintas perspectivas teóricas relevantes.

Para comenzar, exploraremos la principal categoría de memoria colectiva, tal como lo define Maurice Halbwachs (2004) en su obra "*La memoria colectiva*". A continuación, nos adentraremos en la perspectiva de Elizabeth Jelin (2002), como se presenta en su trabajo "*Los trabajos de la memoria*". Finalmente, examinaremos la noción de memoria colectiva a través del enfoque de Joël Candau (2001), quien aborda este tema en su libro "*Memoria e Identidad*".

Para empezar, se abordará desde Maurice Halbwachs (2004), quien habla de la memoria colectiva desde un enfoque sociológico. Halbwachs enfoca la memoria colectiva como un fenómeno intrínsecamente ligado a las interacciones sociales y culturales. Su teoría resalta la influencia de los marcos sociales, como la familia, la religión y la clase social, en la formación de la memoria colectiva.

Lo cual define en su libro "*La memoria colectiva*" como:

Memoria e Identidad Cuando decimos que un testimonio no nos recordará nada si no queda en nuestra mente algún rastro del hecho pasado que tratemos de evocar, no queremos decir que el recuerdo o alguna de sus partes haya tenido que subsistir igual en nosotros, sino que, desde el momento en que nosotros y los testigos formemos parte de un mismo grupo y pensemos en común en determinados aspectos, seguimos en contacto con dicho grupo, y somos capaces de identificarnos con él y confundir nuestro pasado con el suyo (Halbwachs, 2004, p. 29).

A partir de la anterior, la importancia de los hechos colectivos que forman parte de la identidad son claves para identificar los procesos de memoria. Su enfoque se centra en la influencia de la sociedad y la interacción social en la formación y construcción de la memoria colectiva. Además, resalta la importancia de los marcos sociales, como la familia, la religión y la clase social, en la formación de la memoria colectiva, y destaca la naturaleza social de la memoria en contraposición a la memoria puramente individual.

Como menciona Halbwachs (2004), recurrimos a los testimonios, para fortalecer o invalidar, pero también para completar lo que sabemos acerca de un acontecimiento del que estamos informados de algún modo, cuando, sin embargo, no conocemos bien muchas de las circunstancias que lo rodean (p. 25). Es así como la reorganización de la información fomenta un constructo social, que determina la capacidad de racionalización de lo que se conoce sobre algo, sobre quien, sobre lo que podemos ser y hacer de manera colectiva, para conocer las realidades de un sistema social.

No hay memoria colectiva que no se desarrolle dentro de un marco espacial. Ahora bien, el espacio es una realidad que dura: nuestras impresiones se expulsan una a otra, nada permanece en nuestra mente, y no comprenderíamos que pudiéramos recuperar el pasado si no lo conservase el medio social que nos rodea. Es en el espacio —el que ocupamos, por el que volvemos a menudo, al que tenemos acceso siempre, y que nuestra imaginación o nuestro pensamiento puede reconstruir donde debemos centrar nuestra atención; en él debemos fijar nuestro pensamiento, para que reaparezca unos recuerdos. (Halbwachs, 2004, p. 144.)

A partir de la construcción de la memoria, genera que se mantenga la historicidad sin generar olvidos, ni imaginarios que puedan ser transgredidos por no ser lineales a la realidad. Se debe ser afectivos en la reconstrucción de los datos de manera grupal, para forjar estas dinámicas sociales y lograr entender los procesos colectivos del barrio. “Incluso en el círculo de nuestros padres, vemos la huella que dejaron nuestros abuelos. No nos dábamos cuenta antes, porque lo que más nos llamaba la atención era aquello que distinguía una generación de otra” (Halbwachs, 2004, p. 69), como lo menciona el autor, el cambio generacional es fundamental en la identificación de factores que determinan el funcionamiento de la memoria y su aporte en la sociedad, a partir de las interacciones y factores de conocimiento de los adultos mayores hacia las nuevas generaciones. Esto genera que se reproduzca ese conocimiento colectivo del cual construye una recuperación de manera narrativa de la memoria.

Además de lo anterior, la memoria colectiva esta desarrollada desde la importancia de las experiencias que tiene cada actor social en su territorio.

“Realizando intercambio de saberes que definen a su sector y a quienes lo habitan. La memoria se enriquece así con esas aportaciones, para algunos extrañas, que cuando se entrelazan y encuentran su lugar, no se distinguen ya de los otros recuerdos.”

(Halbwachs, 2004, p. 54). Como mencionó anteriormente el autor, los recuerdos se hacen cada vez más importante y logran marcar identidades desde las apropiaciones de cada actor. Permitiendo que la consciencia colectiva sea un factor importante en la construcción de lo que identifica a su territorio.

Al utilizar la perspectiva de Halbwachs (2004), esta investigación busca analizar cómo estos marcos sociales influyen en la construcción de la memoria colectiva en el contexto específico del barrio Villa Hermosa. Además, se considera la dimensión social de la memoria, destacando cómo los recuerdos se desarrollan y se comparten dentro de una comunidad, lo que se relaciona con la identidad y la historia del lugar.

Para continuar mencionaremos a Elizabeth Jelin (2002), quien ha abordado la memoria colectiva desde una perspectiva histórica y social. Además, en la lectura de Jelin (2002) *Los trabajos de la memoria*, se enfoca en la memoria colectiva desde una perspectiva multidisciplinaria y sociocultural. Su enfoque combina elementos de la sociología, la antropología, la historia y la teoría de la memoria. Jelin aborda la memoria colectiva como un fenómeno complejo y dinámico que involucra la construcción y la reconstrucción de la memoria en la sociedad.

se centra en el proceso de construcción y transmisión de las memorias colectivas en la sociedad. Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas (Jelin, 2002, p.17).

También ha destacado la importancia de la memoria como un proceso social y cultural, que se forma a través de interacciones, narrativas y representaciones compartidas en la sociedad. En lugar de ofrecer una definición rígida de memoria colectiva, Jelin ha analizado cómo la memoria colectiva se forja en contextos específicos y cómo evoluciona con el tiempo. Ha explorado las tensiones y conflictos que surgen en la construcción de la memoria, así como la relación entre la memoria colectiva y la justicia social.

A partir de lo anterior, se mencionará Joël Candau (2001), en su libro "Memoria e Identidad," aborda la memoria colectiva desde una perspectiva multidisciplinaria que combina elementos de la antropología, la sociología y la teoría de la memoria. Su

enfoque se centra en cómo la memoria colectiva es un fenómeno social y cultural fundamental para la construcción de la identidad individual y colectiva.

Joël Candau (2001), en su texto "*Memoria e Identidad*" comenta que: La expresión "memoria colectiva" es una representación de

(...) la noción de "memoria colectiva" se entiende como una construcción mental compartida por un grupo, diferente de la memoria individual. Mientras que la memoria individual se relaciona con la experiencia personal y objetos tangibles, como etiquetas de botellas, la memoria colectiva es más una descripción de una supuesta comunidad de recuerdos. Ejemplos de esto se encuentran en la prensa y la literatura, donde se evoca la memoria colectiva de comunidades como pueblos, ciudades o religiones, usualmente ligada a la celebración de una identidad local. (p.3)

### **1.8.2. Consciencia colectiva**

En esta primera subcategoría de memoria colectiva, abordaremos la noción de consciencia colectiva a través del trabajo de Émile Durkheim (2001), específicamente considerando su libro *La División del Trabajo Social*. Posteriormente, exploraremos la definición de memoria colectiva según Paul Ricoeur (2000) en su obra *La memoria, la historia y el olvido*. También examinaremos la definición de consciencia colectiva según Henry Desroche (1976) en su obra *Sociología de la Esperanza*. En este contexto, consideraremos su enfoque en la relación entre la esperanza y la consciencia colectiva en la sociedad.

En su enfoque, Durkheim (2001) argumenta que la consciencia colectiva es un conjunto de creencias, valores y normas compartidas por los miembros de una sociedad. Estas creencias y normas representan la moralidad y las pautas de comportamiento que son comunes en una sociedad determinada. Durkheim sostenía que la consciencia colectiva es un factor fundamental que mantiene la cohesión social y regula la conducta de los individuos.

Para complementar lo anterior, Durkheim (2001) define la consciencia colectiva como:

El conjunto de las creencias y de los sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, constituye un sistema determinado que tiene su vida propia, se le puede llamar la conciencia colectiva o común. Sin duda que no tiene por substrato un órgano único; es, por definición, difusa en toda la extensión de la sociedad; pero no por eso deja de tener caracteres específicos que hacen de ella una realidad distinta. En efecto, es independiente de las condiciones particulares en que los individuos se encuentran colocados; ellos pasan y ella permanece. Se trata, pues, de cosa muy diferente a las conciencias particulares, aun cuando no se produzca más que en los individuos. Es el tipo psíquico de la sociedad tipo que tiene sus propiedades, sus condiciones de existencia, su manera de desenvolverse, como todos los tipos individuales, aunque de otra manera. Tiene, pues, derecho a que se le designe con nombre especial. (Durkheim, p. 64, 2001).

Cómo lo expresado antes, se puede analizar las características de una sociedad desde las acciones afectivas, que tiene cada uno de los actores sociales. Junto a ello, la importancia del conocimiento propio sobre su territorio y la sociabilidad de cada actor. Las creencias son insumos para la socialización y generan prácticas culturales que se desarrollan dentro de cada sistema social.

Para continuar se aborda a Paul Ricoeur (2000), quién utiliza un enfoque filosófico y hermenéutico para analizar la conciencia colectiva y la memoria en su obra "La memoria, la historia y el olvido", considerando la importancia de la interpretación y la narración en la construcción de la memoria colectiva.

También es mencionado el concepto de consciencia colectiva por Ricoeur (2000), en su libro *La memoria, la historia y el olvido*, el cuál menciona que:

Para la sociología, en el momento crucial del siglo XX, la conciencia colectiva es una de estas realidades cuyo estatuto ontológico no se cuestiona. En cambio, es la memoria individual, supuestamente originaria, la que deviene problemática; a la nueva fenomenología le cuesta mucho librarse de la etiqueta del psicologismo que ella quiere negar: la conciencia privada, despojada de cualquier privilegio de credibilidad científica, ya no se presta a la descripción y a la explicación más que por el camino de la interiorización (Ricoeur, 2000, p. 127).

Ricoeur (2000), aborda la evolución del pensamiento sociológico en el siglo XX en relación con la conciencia colectiva y la memoria individual. El autor argumenta que

la conciencia colectiva se considera una realidad innegable en la sociología, mientras que la memoria individual se vuelve problemática. En cambio, la conciencia individual se aborda principalmente mediante interiorización. Esto sugiere un cambio en el enfoque sociológico hacia la comprensión de la vida social y la identidad colectiva.

También se aborda la conciencia colectiva desde Henry Desroche (1976), desde su obra *Sociología de la Esperanza* emplea un enfoque sociológico y filosófico para abordar la conciencia colectiva y la noción de esperanza en la sociedad. Su trabajo se centra en la relación entre la conciencia individual y la conciencia colectiva en el contexto de la esperanza como un elemento unificador y movilizador en la sociedad.

En la memoria colectiva asegurándose un eco; en la conciencia colectiva asegurándose un viático o prevención. La esperanza sólo se vacía si se encuentra sin eco y sin viático. La memoria colectiva le ofrece este eco en el que “sobrevive bajo la forma de recuerdo”; incluso tendremos que mencionar el caso en que la memoria colectiva no sólo conmemora, sino que también restituye, reconstruye o construye una “forma elemental”, acontecimientos y/o personajes, ya que, si a veces el pasado es la matriz de un porvenir que es como su despliegue, en otros casos el futuro es la matriz de un pasado que es su proyección, o mejor, su retroyección (Desroche, 1976, p. 41).

Desroche (1976), aborda la relación entre memoria y conciencia colectiva desde una perspectiva sociológica. En la memoria colectiva se busca un eco, un reflejo o resonancia de eventos pasados que se mantienen vivos en la sociedad a través del recuerdo. Mientras que en la conciencia colectiva se busca un viático o prevención, es decir, una guía o previsión para el futuro basada en la experiencia pasada. La esperanza se relaciona con la idea de que la memoria colectiva proporciona este eco y la conciencia colectiva proporciona este viático.

La ausencia de eco y viático, es decir, la falta de conexión con el pasado y la falta de orientación para el futuro pueden llevar a la pérdida de esperanza. Se menciona también que la memoria colectiva no solo conmemora eventos pasados, sino que también puede reconstruirlos o incluso construir formas elementales de eventos y personajes. Esto sugiere que la memoria colectiva no es simplemente un reflejo pasivo del pasado, sino que también puede ser un agente activo en la construcción y reconstrucción de la identidad colectiva y la comprensión del pasado.

### 1.8.3. Memoria histórica

Dentro de esta segunda subcategoría de la memoria colectiva, nos concentraremos en la elaboración del concepto de memoria histórica. Para ello, recurriremos a las contribuciones de Maurice Halbwachs (1950) en su obra “*La memoria colectiva*”, Elizabeth Jelin (2002), en su texto “*Los trabajos de la memoria*” y Paul Ricoeur (2000), en su libro “*La memoria, la historia y el olvido*”.

Para comenzar, Maurice Halbwachs (1950), en su obra “*La memoria colectiva*”, utiliza un enfoque sociológico para definir la memoria histórica. Él argumenta que la memoria individual está fuertemente influenciada y moldeada por las estructuras sociales y colectivas en las que una persona está inmersa. Según Halbwachs (1950), la memoria histórica no es un proceso aislado, sino que está intrincadamente conectada con la memoria colectiva y la influencia de la sociedad en la percepción y recuerdo de los eventos históricos. En resumen, su enfoque destaca la importancia de los contextos sociales y colectivos en la formación y retención de la memoria histórica.

Halbwachs (1950), menciona que, por memoria histórica, entendemos la serie de hechos cuyo recuerdo conserva la historia nacional, no es ella sino sus marcos, lo que representa el aspecto esencial de lo que denominamos la memoria colectiva. (p. 79). Dado lo anterior, en la conformación de recuerdos de cada actor social, se toma en cuenta su historicidad, lo que también llega a generar una serie de controversia al usar estos dos términos de *memoria e historia*, sin embargo, al juntarlos recrea una mirada profunda para mantener las representaciones de un territorio, por medio de los sucesos o episodios de vida, que caracterizan a su territorio; como también lo explica el autor:

La expresión «memoria histórica» no es muy afortunada, ya que asocia dos términos que se oponen en más de un aspecto. La historia es, sin duda, la recopilación de los hechos que han ocupado la mayor parte de la memoria de los hombres. Pero los acontecimientos pasados, leídos en los libros y enseñados y aprendidos en los colegios, son elegidos, acercados y clasificados, según las necesidades o reglas que no se imponían a los círculos de hombres que conservaron durante mucho tiempo su poso vivo (Halbwachs, 1950, p. 80).

El autor, Maurice Halbwachs (1950), cuestiona la expresión "memoria histórica", argumentando que combina dos términos que están en contradicción en varios aspectos. Él distingue entre la historia, que es la recopilación de hechos pasados seleccionados, organizados y clasificados según ciertas necesidades o reglas, y la memoria, que es la experiencia viva y compartida por grupos de personas a lo largo del tiempo.

Halbwachs (1950), sugiere que la historia, tal como se presenta en libros y se enseña en escuelas, es una representación selectiva y organizada de los acontecimientos pasados, que puede diferir de la memoria colectiva de los grupos sociales. Mientras que la historia se basa en documentos y evidencia seleccionada, la memoria colectiva es la acumulación de experiencias vividas y transmitidas oralmente a través de generaciones.

La crítica de Halbwachs (1950), apunta a la idea de que la historia, en su forma institucionalizada, puede perder de vista la riqueza y la complejidad de las experiencias vividas por los grupos sociales a lo largo del tiempo. En lugar de simplemente aceptar la noción de "memoria histórica", sugiere que debemos reflexionar sobre cómo se seleccionan y se organizan los hechos del pasado y cómo esto puede influir en nuestra comprensión colectiva de la historia.

Elizabeth Jelin (2002), en su libro *"Los Trabajos de la Memoria"* aborda la memoria histórica desde una perspectiva interdisciplinaria que combina elementos de la sociología, la antropología y la historia. Su enfoque se centra en cómo las sociedades recuerdan y dan sentido a eventos traumáticos del pasado, como dictaduras, conflictos armados y otros momentos de violencia política.

A partir de esto, se implementa según Jelin (2002):

Cuando se toma a la memoria como objeto de estudio, la relación entre memoria e historia cobra otro sentido, especialmente cuando se incorpora a la dimensión de lo traumático. Los acontecimientos traumáticos son aquellos que por su intensidad generan en el sujeto una incapacidad de responder, provocando trastornos diversos en su funcionamiento social (p. 68). Ubicar temporalmente a la memoria significa hacer referencia al «espacio de la experiencia» en el presente. El recuerdo del pasado está

incorporado, pero de manera dinámica, ya que las experiencias incorporadas en un momento dado pueden modificarse en períodos posteriores” (p.13).

Lo anterior, Jelin (2002), destaca la compleja interacción entre memoria, historia y trauma. La memoria, tanto individual como colectiva, influye en la construcción de narrativas históricas, especialmente en el contexto de eventos traumáticos que pueden alterar profundamente el funcionamiento social. La temporalidad de la memoria se presenta como dinámica, donde los recuerdos del pasado se reinterpretan continuamente en el presente, reflejando las cambiantes experiencias sociales y culturales. Esta perspectiva resalta la naturaleza fluida y en constante evolución de la memoria, así como su papel crucial en la comprensión y el procesamiento del pasado en la sociedad.

Retomando a Paul Ricoeur (2000), en su libro *La memoria, la historia y el olvido*, emplea un enfoque filosófico y hermenéutico para abordar la memoria histórica. Ricoeur se centra en la relación entre la memoria y la historia, explorando cómo las narrativas históricas se construyen a través de la interpretación y la representación. Él sostiene que la memoria histórica implica la reconstrucción y reinterpretación constante del pasado a través de la hermenéutica, lo que implica considerar la influencia de la tradición, la cultura y las estructuras lingüísticas en la formación de la memoria. Además, Ricoeur reflexiona sobre la importancia de la narración y el papel de la ética en la memoria histórica. Su enfoque se caracteriza por su profundidad filosófica y su consideración de la narrativa como un elemento fundamental en la definición de la memoria histórica.

Ricoeur (2000), expresa en su texto que, “la historia debe proponerse ser una memoria ilustrada mejorada. Tampoco se dice en qué se convierte el proyecto de desacralización de la historia (p. 523), dando a entender que la transición de la memoria histórica está enlazada con la práctica cultural, sin modificar lo construido con los años y así se conserva lo que han sido estos procesos de memoria.

#### **1.8.4. Práctica cultural**

Para abordar la categoría de Práctica Cultural, se consideraron las definiciones presentadas por tres destacados autores en sus respectivos textos. Marta Rizo (2004),

en su texto "*Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en el rabal Barcelona aportaciones desde la comunidad*", y John Thompson (1993), en su libro "*Ideología y Cultura Moderna: Teoría Crítica Social en la Era de la Comunicación de las Masas*". Cada uno de estos autores aporta perspectivas valiosas sobre el concepto de práctica cultural.

Para empezar, el enfoque de Marta Rizo (2004) en su texto "Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en el rabal Barcelona aportaciones desde la comunidad" se desarrolló en sociología y antropología, abordando estudios de naturaleza demográfica y socioeconómica. Se ha desarrollado especialmente desde una perspectiva antropológica.

Como mencionó Rizo (2004):

Las prácticas culturales son generadoras de identidad, en tanto que producen sujetos concretos. A la vez, las prácticas son generadas por esa misma identidad, por el hábito incorporado. Esto es para que la incorporación de hábitos se lleve a cabo, el actor necesita poner en práctica el valor, la norma o la representación. Lo que nos lleva a suscribir la idea de que no hay acción social sin representación. De igual forma, no hay representación que no sea puesta en práctica. Es más, el mundo social se construye a partir de lo ya construido en el pasado, que se rige en forma de hábitos (p. 120).

John Thompson (1993), en su libro "*Ideología y Cultura Moderna: Teoría Crítica Social en la Era de la Comunicación de las Masas*," considera las prácticas culturales en el contexto de la comunicación de masas y la cultura popular. Aunque su enfoque principal se centra en la comunicación y la cultura mediática, también aborda cómo las prácticas culturales se relacionan con la construcción de la identidad, la influencia de la ideología y la manera en que la comunicación de masas impacta en la vida cotidiana de las personas.

Thompson (1993), define la práctica cultural como:

Un sistema de apropiación simbólica, como comportamientos, acciones, gestos, enunciados, expresiones y conversaciones portadoras de un sentido, según las cuales los individuos se comunican y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias (p. 197).

Thompson (1993), destaca la naturaleza simbólica de la comunicación humana, y cómo los individuos emplean una variedad de comportamientos, acciones, gestos, enunciados, expresiones y conversaciones para transmitir significados y compartir experiencias dentro de su entorno social. Este aspecto resalta la importancia de entender la comunicación no solo en palabras habladas o escritas, sino también mediante una gama de expresiones simbólicas que forman la base de la interacción social. El concepto de "apropiación simbólica" implica que estos símbolos no son inherentes o estáticos, sino que son utilizados y reinterpretados por los individuos en su interacción cotidiana. Esto sugiere que la construcción de significado no es un proceso unidireccional, sino que es dinámico y fluido, influenciado por las interacciones sociales y las experiencias compartidas.

Además, Thompson (1993) en el texto resalta cómo estos símbolos son vehículos para compartir espacios, experiencias, representaciones y creencias en una sociedad. Esto significa que la comunicación no solo transmite información, sino que también contribuye a la formación y mantenimiento de la identidad individual y colectiva, así como a la creación y reproducción de la cultura compartida.

### **1.8.5. Identidad colectiva**

Para continuar, abordaremos el concepto de identidad colectiva desde cuatro autores, Gilberto Giménez (1985), desde su texto *la cultura como identidad y la identidad como cultura* abordaremos a García (1989), en el texto “*Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*”, Alberto Melucci (1999), desde el texto *Acción Colectiva, Vida Cotidiana Y Democracia*, y Marisa Revilla (1996), desde el texto *El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido*.

Según Giménez (1985) se puede hablar en sentido propio de:

(...) identidades colectivas si es posible concebir actores colectivos propiamente dichos, sin necesidad de hipostasiarlos ni de considerarlos como entidades independientes de los individuos que los constituyen. Tales son los grupos (organizados o no) y las colectividades en el sentido de Merton. Tales grupos (v.g., minorías étnicas o raciales, movimientos sociales, partidos políticos y asociaciones varias...) y colectividades (v.g., una nación) no pueden considerarse como simples

agregados de individuos (en cuyo caso la identidad colectiva sería también un simple agregado de identidades individuales), pero tampoco como entidades abusivamente personificadas que trascienden a los individuos que los constituyen (lo que implicaría la hipostatización de la identidad colectiva) (p. 9).

Giménez (1985), considera la identidad como un fenómeno dinámico y en constante cambio. Para él, la identidad no es estática ni fija, sino que se forma y reforma a través de las interacciones sociales y las experiencias de las personas. Reconoce que las identidades individuales y colectivas están influenciadas por una variedad de factores, como la cultura, la historia, la pertenencia étnica, la clase social y el género. Además, enfatiza la importancia de comprender cómo las identidades se construyen en un contexto de diversidad cultural y cómo las personas negocian y adaptan sus identidades en un mundo globalizado.

García Canclini (1989), en su libro "*Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*", explora la formación de identidades culturales en un contexto globalizado y multicultural. En este libro, propone la idea de "culturas híbridas", que se refiere a la mezcla y la interacción de diversas influencias culturales en la vida cotidiana de las personas en América Latina. Argumenta que las identidades culturales ya no son puras ni homogéneas, sino que están marcadas por una multiplicidad de influencias que provienen de la globalización, la migración y las tecnologías de la información.

García Canclini (1989) sostiene que las identidades colectivas en América Latina se construyen a través de procesos de hibridación cultural, donde las personas adoptan y adaptan elementos de diferentes culturas para crear nuevas formas de identidad. Esto refleja la diversidad y la complejidad de las identidades en la región, que pueden estar en constante cambio y evolución.

En otra perspectiva, desde la autora Marisa Revilla (1996), en su texto *El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido*, se establece que si en el curso de una acción colectiva, lo que se produce independientemente del logro o no del objetivo final de la acción, es la confirmación del proceso de identificación, como identidad colectiva e individual del participante, donde se anula la relación coste/beneficio, porque sólo a través de la propia participación en la acción puede beneficiarse un individuo. A partir de esto, Revilla (1996) define que:

La identidad colectiva constituye en sí un incentivo selectivo para la acción. La argumentación teórica de esta hipótesis pasa por explicar dos cuestiones básicas e interrelacionadas: cómo se define la existencia de intereses colectivos o comunes en un grupo de individuos y si se puede seguir hablando de la relación coste/beneficio de la acción de la identidad colectiva constituye en sí un incentivo selectivo para la acción. La argumentación teórica de esta hipótesis pasa por explicar dos cuestiones básicas e interrelacionadas: cómo se define la existencia de intereses colectivos o comunes en un grupo de individuos y si se puede seguir hablando de la relación coste/beneficio de la acción (p.5)

Revilla (1996) subraya la importancia de la identidad colectiva como un motor para la acción dentro de un grupo social. Esta noción implica que el sentido compartido de pertenencia, valores y metas en un grupo motiva a los individuos a participar en actividades que beneficien al conjunto del grupo. Se plantea la pregunta fundamental sobre cómo se determinan y definen los intereses comunes entre los miembros de un grupo, lo que sugiere que la acción colectiva se origina en la percepción de que ciertos objetivos son compartidos y que trabajar juntos en estos objetivos puede ser provechoso para todos los involucrados.

Además, Revilla (1996), incita a examinar si es viable analizar la acción basada en la identidad colectiva en términos de una relación coste/beneficio. En suma, desde un enfoque sociológico, sugiere que la identidad colectiva desempeña un rol central en la motivación y acción de los individuos dentro de un grupo social, y plantea interrogantes cruciales sobre la definición de intereses comunes y la evaluación de costos y beneficios asociados a la acción colectiva. Este análisis proporciona una base teórica para entender la dinámica de la acción colectiva y la movilización social en diversos contextos sociales.

La obra de Alberto Melucci (1999), *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*, proporciona una perspectiva fundamental sobre el concepto de identidad colectiva en el contexto de la acción social.

Melucci (1999), define que la identidad colectiva, como un proceso por el cual los actores producen estructuras cognoscitivas comunes, las cuales permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción, de esta manera, las definiciones que formulan son el resultado de las interacciones negociadas y de las

relaciones de influencia y del reconocimiento emocional. (Melucci, 1999, p. 66). Por lo tanto, la identidad colectiva proporciona la base para la definición de expectativas y para el cálculo de los costos de la acción. La construcción de una identidad colectiva se refiere a una inversión continua y ocurre como proceso.

Melucci (1999) también plantea que la identidad colectiva:

(...) propone la exploración de una dimensión analítica clave en el caso del análisis sociológico de los fenómenos colectivos. La estabilidad o variabilidad, la concentración o difusión, la integración o fragmentación de tal dimensión variará considerablemente, dependiendo del grado de estructuración del fenómeno colectivo (según una escala ideal continua que se moviese desde la pura agregación a la organización formal) (Melucci, 1999, p. 67).

Melucci (1999), ofrece un análisis sociológico crucial sobre la exploración de una dimensión analítica esencial en el estudio de fenómenos colectivos. Se enfoca en aspectos clave como la estabilidad o variabilidad, la concentración o difusión, y la integración o fragmentación de estos fenómenos. Se destaca la variabilidad de estas características en función del grado de estructuración del fenómeno colectivo. En otras palabras, se sugiere que la forma en que estos elementos se manifiestan depende de si el fenómeno colectivo está más orientado hacia una mera agregación de individuos o hacia una organización formalizada. Esta distinción es crucial para comprender la dinámica y características de los grupos sociales en diferentes contextos.

### **1.8.6. Acción colectiva**

Para el análisis de la acción colectiva, se abordarán las contribuciones de varios autores, entre ellos, analizaremos la perspectiva de Alberto Melucci (1999), a partir de su obra *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. También, exploraremos las ideas de Mancur Olson (1965), presentadas en *The Logic of Collective Action, (La lógica de la acción colectiva)*. Asimismo, tendremos en cuenta los aportes de Charles Tilly (1978), desde su obra *From Mobilization to Revolution (De la movilización a la revolución)*.

El enfoque de Alberto Melucci (1999) habla de la acción colectiva desde un enfoque sociológico que se enfoca en comprender las dinámicas de los movimientos sociales y la acción colectiva desde una perspectiva que enfatiza en la importancia de factores como la identidad colectiva, la comunicación y la construcción de significados en el proceso de movilización social. Según ello Melucci (1999), la acción colectiva constituye una modalidad de comportamiento social donde participan múltiples individuos para alcanzar una meta específica. Subraya la esencia de esta acción en la búsqueda de un objetivo compartido y resalta la relevancia de la comunicación y el significado compartido entre los participantes para impulsar dicha acción colectiva. (p. 12)

Por lo tanto, la acción colectiva es un fenómeno complejo que involucra a personas que comparten una identidad colectiva y se unen para buscar un cambio social o político específico. Tal como lo menciona Melucci (1999), las formas contemporáneas de acción colectiva:

(...) son múltiples y diversas, y descansan en varios niveles del sistema social. Por lo tanto, debemos empezar por distinguir entre el campo de conflicto y los actores que sacan a la luz tal conflicto. En el pasado, el estudio de los conflictos solía significar analizar la condición social de un grupo y, con base en esto, deducir la causa de la acción colectiva. Actualmente, primero debemos identificar el campo de conflicto y después explicar la forma en que ciertos grupos sociales toman acción en ellos. Dado que los actores no son inherentemente conflictivos, la naturaleza de la acción es temporal, puede involucrar a diferentes actores y desplazarse entre varios ámbitos del sistema. (p.12).

Melucci (1999), proporciona un análisis sociológico detallado sobre la naturaleza de los conflictos sociales y la acción colectiva en el estudio de fenómenos sociales. En primer lugar, resalta la diversidad y multiplicidad de los conflictos, señalando que surgen en diferentes niveles del sistema social y abordan una amplia gama de temas. Luego, destaca la importancia de distinguir entre el campo de conflicto y los actores involucrados en él, lo que permite comprender mejor la dinámica del conflicto y la acción colectiva. Además, señala un cambio en el enfoque de estudio de los conflictos, pasando de un análisis centrado en la condición social de los grupos a un enfoque que primero identifica el campo de conflicto y luego explica cómo ciertos grupos actúan en ese contexto. Finalmente, subraya la naturaleza temporal y fluida de la acción

colectiva, destacando que esta puede cambiar con el tiempo, involucrar a diferentes actores y desplazarse entre diferentes ámbitos del sistema social. En conjunto, este análisis comprende los conflictos sociales y la acción colectiva en la sociedad contemporánea.

Mancur Olson (1965), un influyente economista político, aborda la acción colectiva desde la perspectiva del "individualismo lógico" en su libro *The Logic of Collective Action (La lógica de la acción colectiva)*. En este libro, Olson desarrolla la teoría del individualismo lógico para explicar cómo se organizan y movilizan los grupos de individuos en la búsqueda de objetivos comunes, especialmente en el contexto de la provisión de bienes públicos o la acción colectiva.

Para continuar tendremos en cuenta a Mancur Olson, quien aborda la acción colectiva desde un enfoque económico y político en su libro "La lógica de la acción colectiva: los bienes públicos y la teoría de los grupos" (1965). Su teoría se basa en la economía de bienes públicos y se enfoca en cómo los individuos toman decisiones para unirse en grupos con el objetivo de perseguir intereses comunes. Este enfoque económico se centra en la racionalidad individual y los incentivos que enfrentan los individuos en la toma de decisiones sobre la acción colectiva. Se enfoca en los problemas que se presentan de forma individual pero que a su vez se intentan solucionar de forma colectiva con objetivo de beneficios en común.

Mancur Olson (1965), en sus investigaciones sobre la gestión de recursos comunes y la gobernanza local, Olson define la acción colectiva como una teoría que se centra en comprender cómo los grupos pueden tomar decisiones y coordinarse de manera efectiva para el beneficio mutuo, a pesar de enfrentar dilemas de cooperación y posibles conflictos de intereses individuales. Menciona la acción colectiva como la capacidad de trabajar juntos, en forma de autogobierno y desarrollarse, por parte de las comunidades en cuanto a problemas en común siempre y cuando estas reglas estén claras y sean efectivas. Su mecanismo debe ser inclusivo para abordar desafíos o alcanzar objetivos compartidos.

Se supone que la idea de que los grupos tienden a actuar para apoyar sus intereses de grupo deriva lógicamente de esa premisa ampliamente aceptada sobre su comportamiento racional y egoísta. en otras palabras, si los miembros de algún grupo tienen un interés o un objetivo en común, y si todos estuvieran mejor si se lograra ese

objetivo, se ha pensado que, lógicamente, los individuos en ese grupo, si fueran racionales y con intereses propios, actuarían para lograr ese objetivo (Olson, 1965, p.1).

Como menciona (Olson, 1965), destaca que esta idea deriva lógicamente de la noción de que los individuos, al pertenecer a un grupo con intereses comunes, actuarían en su propio beneficio si lograr ese objetivo beneficiara a todos los miembros del grupo. Esta suposición se basa en la premisa de la racionalidad individual y la maximización de los intereses propios. Sin embargo, se cuestiona esta lógica al considerar que, en la realidad, los individuos no siempre actúan en beneficio del grupo. Este análisis plantea la complejidad de los comportamientos grupales y la interacción entre los intereses individuales y colectivos, destacando que la realidad puede diferir de las suposiciones teóricas sobre el comportamiento humano. Además, señala la importancia de considerar factores adicionales, como las dinámicas de poder y las normas sociales, que pueden influir en las decisiones de los individuos dentro de un grupo.

El enfoque de Tilly (1978), en su libro *From Mobilization to Revolution (De la movilización a la revolución)*, se basa en la idea de que los movimientos sociales y la acción colectiva son fenómenos sociales arraigados en la historia y la estructura social. Destaca la importancia de los recursos, las redes sociales y las oportunidades políticas en la formación y el éxito de los movimientos sociales. Tilly argumenta que la acción colectiva se produce a medida que los grupos de individuos se movilizan en respuesta a eventos y condiciones específicas en su entorno. Además de lo anterior Tilly (1978), ha escrito extensamente sobre la acción colectiva y los movimientos sociales a lo largo de su carrera.

Tilly (1978) proporciona un análisis detallado de la acción colectiva y los procesos de protesta en diversos contextos históricos. Este autor menciona que la acción colectiva como un concepto dinámico que implica dos grandes análisis sociales difíciles de conciliar en un modelo: las explicaciones causales, que interpretan la acción como resultado de fuerzas externas al individuo o al grupo, y las intencionales, que presentan la acción como resultado de la elección de los actores, según unas reglas explícitas (p.3). En su opinión, la acción colectiva encerraba cinco grandes componentes: el interés (ganancias y pérdidas en la interacción), la organización (aspectos de la estructura del grupo que afecta a la capacidad de acción o los intereses), la

movilización (proceso en el que un grupo adquiere control colectivo sobre los recursos necesarios para la acción), la oportunidad (relación entre el grupo y el mundo que le rodea) y su resultante: la acción colectiva, o actuación conjunta en busca de intereses comunes.

Desde la perspectiva de Tilly (1978):

(...) existían tres grandes tendencias en el estudio de tan importante fenómeno social: la que situaba a la sociedad coherente como punto de partida del análisis (el funcionalismo), la que concebía al individuo como la unidad social fundamental (el psicologismo y el utilitarismo), y la que partía de las relaciones sociales y hacía derivar de ellas tanto la acción de los individuos como la evolución de las estructuras sociales complejas (p.3).

Tilly (1978), ofrece un análisis de las principales tendencias en el estudio de los fenómenos sociales. Primero, menciona la perspectiva funcionalista, que considera a la sociedad como una entidad coherente y funcional, donde cada parte cumple un papel específico para mantener la estabilidad social. Esta visión destaca la interdependencia de las instituciones sociales y enfatiza la importancia de la estructura social en la comprensión de los fenómenos sociales.

Por último, Tilly (1978), destaca una perspectiva que se basa en las relaciones sociales como punto de partida para comprender la acción individual y la evolución de las estructuras sociales complejas. Este enfoque resalta la importancia de las interacciones sociales y de las redes de relaciones en la configuración de la vida social. En lugar de considerar a la sociedad como una entidad separada o a los individuos como actores independientes, este enfoque pone énfasis en cómo las relaciones sociales moldean tanto el comportamiento individual como las estructuras sociales más amplias.

### **1.8.7. Participación comunitaria**

En el ámbito de la participación comunitaria, consideraremos las contribuciones de varios autores destacados. En esta subcategoría, exploraremos la perspectiva de Maritza Montero (1996), en su obra *La participación: significado, alcances y límites*. Además, se analizará las investigaciones de De Sousa, Maza y Palacios (2012), en su

texto *La participación comunitaria en la gestión creativa*. También examinaremos el enfoque de Nuria Cunill (1991), desde su obra “*Participación ciudadana, dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos*”.

Maritza Montero (1996), en su obra *La participación: significado, alcances y límites*, utiliza un enfoque psicosocial para abordar la participación comunitaria. Su enfoque se centra en la psicología social y la comprensión de cómo las personas participan en contextos comunitarios y cómo esto influye en su identidad, percepción de sí mismas y relaciones sociales.

Del mismo modo, Montero (1996), en su texto *La participación: significado, alcances y límites*, menciona que la participación:

es la actuación conjunta de un grupo que comparte los mismos objetivos e intereses; Es un proceso que reúne al mismo tiempo aprendizaje y enseñanza, pues todos los participantes tienen algo que aportar y algo que recibir en tal sentido; Es a la vez una acción conscientizadora y socializante, pues produce una movilización de la conciencia respecto de las circunstancias de vida, de sus causas y de sus efectos, a la vez que transmite patrones de comportamiento y nuevas formas de aprender esas circunstancias; Esta actuación va acompañada de colaboración. Co-labor, es decir, trabajo compartido en diferentes grados de intensidad e implicación; La correlación (relación compartida) se refiere no sólo a acción física, sino además a aporte de ideas, de recursos materiales y espirituales (p. 8 -9).

Dado lo anterior, se deduce que la participación comunitaria es la base para que un sistema social que genera la construcción de identidades, según las circunstancias que se presenten en cada acción colectiva de los actores de cada comunidad. Montero (1993), considera en su texto *Concientización, conversación y desideologización en el trabajo psicosocial*, que existen cinco niveles de participación: Información, Consulta, Decisión, Control y Gestión. Proponiendo un paso a paso para poner en práctica proyectos comunitarios y formas de comunicación entre diferentes actores sociales, generando dinámicas de socialización y autogestión en las prácticas comunitarias.

A partir de lo anterior, continuando con De Sousa, et al., (2012) en el texto *La participación comunitaria en la gestión creativa*, propone que la participación:

(...) se impregna de un alto contenido social y comunitario, buscando objetivos más del bienestar de un grupo que del beneficio individual o particular, que existen visiones individuales y personales que no trabajan en pro de la mayoría, siendo este un antivalor que no se merecería llamar participación” (p. 20).

La participación va más allá del interés individual o particular, centrándose en la promoción del bienestar del grupo en su conjunto. Esto implica que la participación se basa en la colaboración y el compromiso con el beneficio colectivo, en lugar de buscar ventajas individuales. De igual manera, se hace hincapié en la existencia de visiones individuales y personales que no contribuyen al bienestar de la mayoría. Este enfoque contrasta con la noción de participación genuina, ya que resalta que el verdadero sentido de participación implica trabajar en pro del bien común y rechaza el comportamiento egoísta o individualista que no tiene en cuenta las necesidades y aspiraciones del colectivo.

Tener consciencia y entender lo que se está haciendo, analizar sus ventajas y desventajas, asumir la responsabilidad de las consecuencias, ya sean estas positivas o negativas, ser capaz de tomar las riendas de la situación problemática y resolverla, son hechos que se pueden decir fácilmente, pero requieren de un gran compromiso y capacidades de trabajo en grupo. (p.5.)

De Sousa, et al., (2012), Destaca la importancia de la consciencia y el entendimiento de las acciones que se emprenden, así como la necesidad de analizar las ventajas y desventajas de estas acciones. Esto refleja la consideración de los costos y beneficios antes de actuar, lo cual es esencial en la toma de decisiones tanto individuales como colectivas.

## **1.9. Marco metodológico**

Este proyecto investigativo se ubica desde la Investigación de acción participativa definida por Villasante (2000) como:

...un método de estudio y acción que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar. Que así pasan de ser "objeto" de estudio a sujeto protagonista de la investigación, controlando e interactuando a lo largo del proceso

investigador (diseño, fases, devolución, acciones, propuestas...) y necesitando una implicación y convivencia del investigador externo en la comunidad a estudiar (p. 47).

También es definido como “una forma de acercarse a la problemática social, diagnosticando y buscando la manera de formular una propuesta de cambio en la realidad social, teniendo en cuenta en todo momento la implicación de las partes” (Herrera, 2008, p. 7). Es por esto, que, en el barrio Villa Hermosa, a partir de la construcción de relatos e historias de vida de los líderes comunitarios y adultos mayores del lugar. Donde se da la importancia y el valor de cada actor social que habita en el sector, además de ser involucrados directamente con los resultados que tendrá esta tesis de grado.

### **1.9.1. Enfoque cualitativo**

Esta tesis de grado es de carácter cualitativo, definida por Taylor y Bogdan (1984) como:

(...) los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad (p. 21).

En este caso se da uso de esta metodología para llevar a cabo la investigación, debido a que nuestro campo de estudio está directamente relacionado con la interpretación de testimonios y relatos de vida de cada actor social que interviene en el desarrollo de este proyecto investigativo.

### **1.9.2. Diseño etnográfico**

Esta investigación contiene un diseño etnográfico, definido por Behar (2008) que:

Se traduce etimológicamente como el estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupos de individuos, mediante la observación y

descripción de lo que hacen, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y como estos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias, es decir, que describen las múltiples formas de vida de los seres humanos (p. 42-43).

Nuestro objeto de estudio está relacionado con la memoria colectiva construida por las experiencias y sensaciones de los habitantes del barrio Villa Hermosa.

### **1.9.3. Técnicas de recolección de datos**

Para esta investigación se hará uso de herramientas como lo son las entrevistas definidas desde el punto de vista del método, por Behar (2008) que:

(...) es una forma específica de interacción social que pretende recolectar datos para una indagación. El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones (p. 55).

Teniendo en cuenta la realización de estas entrevistas, se tendrá en cuenta el muestreo aleatorio definido por Reales et al., (2022) donde:

Una muestra intencionada es un subconjunto no representativo de una población que se construye para satisfacer una necesidad o propósito muy específico. El objetivo principal del muestreo intencionado es centrarse en características específicas de la población de interés, lo que responde eficientemente a las preguntas de investigación (p. 684).

A partir de allí, poder identificar los actores sociales quienes serán parte de los entrevistados para la muestra de esta recolección de datos. Esto desde una perspectiva de fundación y liderazgo en el barrio Villa Hermosa.

Además de presentar una observación participante que según Taylor y Bogdan (1984) “es la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio (escenario social, ambiente o contexto) de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo.” En el ámbito social, como investigadores se plantea generar confianza entre los actores y su territorio.

#### **1.9.4. Instrumentos de desarrollo**

Para dar muestra de la construcción de la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa, se realizará una cartografía social, definida por Herrera (2008) en su texto *Cartografía social*, como:

(...) una propuesta conceptual y metodológica que permite construir un conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Se trata de una herramienta de planificación y transformación social, que permite una construcción del conocimiento desde la participación y el compromiso social, posibilitando la transformación del mismo (p. 3).

La cual permitirá dar un recorrido por el territorio, ubicando sus puntos clave colectivos donde se forja los procesos de memoria. Además de esto, se tendrá en cuenta el diseño de una galería de la memoria. “La Galería es un espacio dedicado a construir la memoria colectiva de las personas que han sido protagonistas o testigos de las luchas sociales y de la historia actual del país, al cual son convocados sus familiares, compañeros y amigos” (Desaparecidos, s. f.), que podrá acompañar la cartografía mencionada, para darle un mayor acercamiento de los actores sociales con sus experiencias y vivencias individuales o colectivas. Finalmente, se dará uso de una herramienta digital “Las herramientas digitales son gestores que permiten crear, organizar y publicar documentos de forma colaborativa” (Morán, et, al., 2021) como lo es un blog, el que brindará otras herramientas de uso de la tecnología y así dar mayor visibilidad al barrio Villa Hermosa.

## **2. De la urbanización informal a la construcción de la memoria colectiva.**

### **2.1. Narrativa de la conformación del barrio Villa Hermosa.**

La caracterización histórica es determinante en los procesos de memoria colectiva pues afianza la identidad del relato, la participación de los procesos comunitarios define las formas de *narrar y transmitir*, por lo tanto, la acción colectiva se construye desde la transformación social del territorio.

En este caso el sector Alfonso López es relevante para comprender el contexto histórico y geográfico de la formación y evolución del barrio Villa Hermosa. El sector Alfonso López es el origen de esta historia, pues fue donde surgió el primer proceso de poblamiento mediante sistemas de loteo y urbanización informal, lo que favoreció las narrativas de las continuidades desde sus propias voces.

### **2.2. De la invasión a la urbanización Villa Hermosa (1986-1988).**

El proceso de urbanización del barrio Villa Hermosa se inició con la adjudicación de terrenos (lotes) por parte de Alfredo Luis Guerrero Estrada, propietario y vendedor de los predios. Según el periódico El Tiempo (2001), Alfredo Guerrero se convirtió en un líder reconocido por el trabajo comunitario como promotor de acción comunal y luego como alcalde menor de San Cristóbal, lo que le permitió realizar diferentes acciones comunitarias y ser reconocido como líder político.

De esta manera, Guerrero comprende los procesos de urbanización desde la rentabilidad que le pueden dar los predios antes baldíos, vendiéndolos a familias de escasos recursos o en condición de desplazamiento. Lo que orientó a una construcción progresiva del barrio. Como menciona Pedro Muñoz (2024) fundador del barrio Villa Hermosa:

“Como vecino del barrio Villa Hermosa, llevo 36 años en convivencia. La experiencia ha sido de sufrimiento, de aguante. Se vio muy poco el amor de las personas al principio, pero a lo último hubo comprensión, se trabajó con mucho amor y durante estos 36 años que llevo conviviendo en el barrio se ha visto el futuro, porque cuando llegamos al barrio era solo montaña, solo potreros, y nos tocó sufrir mucho por los servicios, tanto de acueducto, de luz y de muchos otros que necesitábamos como vecinos de este sector, como fue la comuna Alfonso López Pumarejo” (Comunicación personal, Pedro Muñoz, 2024).

A partir de lo descrito por Pedro Muñoz (2024), se resalta la participación comunitaria como una estrategia para la urbanización y consolidación del barrio. Obteniendo como logros el mejoramiento de los servicios públicos y el trabajo colectivo.

### **2.3. La autogestión como proceso colectivo (1989-1999).**

El inicio del barrio como proceso popular se remonta a finales de los 80, cuando varias familias víctimas del conflicto armado en su mayoría, y otras en búsqueda de vivienda propia a precios accesibles, coinciden en el barrio Villa Hermosa. Estas familias construyeron sus viviendas a partir de procesos de autoconstrucción debido en parte a las dificultades y limitaciones económicas. También es importante mencionar que muchas familias hacían trueque o mano cambiada para avanzar en la construcción de sus viviendas. Al adquirir cada predio, los beneficiarios se comprometían a participar en la construcción de sus propias viviendas, llevando a cabo una labor colaborativa en la comunidad.

Esta estrategia colaborativa se manifestaba especialmente en lo que denominaban “la marcha del ladrillo”, donde se realizaban jornadas de trabajo para la edificación de las casas. También se conformaron grupos para construir casas en el proceso de loteo, para obtener descuentos en el valor de los predios o a cambio de jornadas de trabajo. En este mismo sentido afirma Pedro Muñoz (2024):

(...) si usted trabajaba, usted tenía su dinero barato, pero tenía que trabajar 24 horas para trabajar. Ese era el requisito. Entonces, por ejemplo, los que más metimos el cuerpo en ese entonces, el hombre, como se dio cuenta de eso, pues nos carnetizó a los que trabajamos los 24 jornales. De 8 a 1 en la tarde. Y tenía que ser continuo. Y el que no viniera continuo era porque no le interesaba mucho, sino que venía a hacer sus negocios. (Comunicación personal, 2024).

Estos espacios colaborativos para la construcción de las casas permitieron no solo obtener beneficios sino lograr algunos acuerdos colectivos y promover algunos valores comunitarios, no obstante, ante las condiciones de ese momento primaba el interés personal sobre la propiedad de los lotes. Este tipo de estrategias permitió que muchas familias aportaran a la construcción del barrio brindando una primera vivienda a sus vecinos. Tal como lo menciona Elizabeth Fagua (2024) frente al proceso de loteo:

“El relato sobre la historia del barrio comienza desde la venta de lotes o secciones de tierra, para poder darle crecimiento al mismo. Algunos con la fortuna de poder escriturar estos mismos, de esta manera generar una zona urbanística. En el territorio no se presentaba sistema de acueducto y alcantarillado, ni servicio de gas y energía, lo que menciona como una problemática mayor, en esos primeros años del sector. El transporte que se tenía hace unos años se representaba con buses amarillos.” (Comunicación personal, Elizabeth Fagua, 2024).

Con la construcción de las casas fueron surgiendo nuevas necesidades y consigo nuevas problemáticas, en el caso particular de Villa Hermosa se destaca la falta de acceso al agua potable, siendo una de las necesidades apremiantes para la gente del barrio. Para obtener agua, debían dirigirse con baldes a las quebradas cercanas como la quebrada Yomasa, para recolectar este recurso hídrico. Muchas de estas actividades se realizaban de manera colaborativa como estrategia para poder acceder a ella. Según lo mencionado por Soledad Quicazón (2024):

Fui una de las fundadoras, digámoslo así, sí, de las fundadoras del barrio, que nos tocaba hacer, comenzando de que nos tocaba, y eso era por pareja, hombres, mujeres, ayudar a llevar piedra, a cargar agua, que abrir las chambas, traerles almuerzo a los esposos (...) que si había que echar pala, había que echar, había que echar pica, había lo mismo, que había que ir en la carretilla hasta el depósito, traer un bulto de cemento, nos tocaba, a hacerle como, como se dice, luchadoras, luchadoras, la mayoría, digámoslo así, de los que inauguramos el barrio, y no, hoy en día, como lo pudo ver, es un barrio súper, súper comercial, ya construcción y lo que nos decía el que urbanizó, que él no quería ver así ranchitos construidos (Comunicación personal, Soledad Quicazón, 2024).

Dado lo anterior, en cuanto a este trabajo colectivo y la participación de la comunidad, se pudo llevar a cabo estas actividades de construcción, lo que demuestra esta apropiación por parte de los vecinos del sector. Además de las luchas para poder conseguir estos beneficios y así dar paso a la urbanización del barrio. Como menciona Ana Gilma Vanegas (2024), habitante del barrio y quién fue esposa de Luis García, aquel que estuvo encargado de construir las tomas de agua y algunas casas:

Mi esposito, cuando primero llegamos no había agua, nos tocaba tomar agua de manguera, entonces era más complicado. Para ese entonces mi esposo fue quien instalo las mangueras en las casas, no era purificada sin embargo era lo que se tenía para la comunidad. Cuando recién llegamos, cuando pudimos tener arrendar una casa,

no tenía servicios públicos, eran puros lotes y habían construido apenas una que otra casa (Comunicación personal, Ana Gilma Vanegas, 2024).

Después, la comunidad, junto con la junta de acción comunal, emprendió gestiones para garantizar el suministro de agua potable. Esto llevó a que en el barrio Villa Hermosa llegaran camiones cisterna, los cuales solo visitaban la zona cada ocho días. Cuando llegaba uno de estos camiones, los habitantes tenían que apresurarse para recoger y almacenar el agua, ya que la cantidad suministrada no era suficiente para cubrir las necesidades durante los ocho días. En ocasiones, el suministro de agua no duraba lo suficiente y debían recurrir nuevamente a las quebradas para abastecerse.

En 1988, se logró gestionar el acceso al agua mediante la planta Vitelma. Sin embargo, la calidad del agua que llegaba a las viviendas no era apta para el consumo humano, ya que estaba contaminada. Los residentes tuvieron que recurrir al suministro de la tubería principal, lo que acarreó problemas de salud para la comunidad por la deficiente calidad del agua. De acuerdo con el periódico El Tiempo (1994):

A los habitantes de la comuna Alfonso López de la localidad de Usme se les acabó la paciencia y realizaron un paro cívico para obligar a la empresa de Acueducto a solucionarles el problema de la falta de agua potable (...) en este mismo sentido el presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Los Comuneros Hernando Moreno afirmaba que le vienen solicitando a la EAAB que les instale el servicio de agua potable, en razón de que el agua que consumen es cruda y contaminada y la toman de la tubería madre que la lleva hasta la planta de tratamiento de Vitelma. El Tiempo, 17 de febrero, 1994):

La falta de acceso a este recurso esencial afectó directamente la calidad de vida de los habitantes de esta zona, lo que repercutió en la salud, bienestar y desarrollo socioeconómico.

También se destacan otras luchas comunitarias para la obtención de servicios públicos y el desarrollo de la infraestructura en el sector. En primer lugar, se evidencia una clara problemática de acceso a servicios públicos. El hecho de que los habitantes hayan decidido llevar a cabo un paro cívico sugiere que se agotaron otras alternativas de solución y que se consideraran las acciones de hecho como una estrategia para ser escuchados y presionar a las autoridades responsables.

De este modo, los habitantes del barrio Villa Hermosa enfrentaron nuevos retos como el acceso al servicio de energía eléctrica, ya que no todas las viviendas tenían este beneficio. Esto conllevó a que algunos hogares compartieran la conexión con los vecinos que no tenían, muchas veces bajo prácticas informales para su uso. Esta situación evidencia la precariedad en el suministro de servicios básicos en la comunidad.

En el año 1988, gracias a las gestiones del concejal Jaime Casabianca Perdomo, se logró mitigar esta problemática. De acuerdo con Gustavo Ospina (2024), historiador del sector, menciona, que se instalaron siete transformadores de frontera en el barrio, lo que significó un importante avance para resolver el problema del suministro de energía. Estas acciones contribuyeron a mejorar las condiciones de vida de los residentes al proporcionar un acceso más seguro y confiable a este servicio.

Jelin (2002), destaca la relación entre memoria e historia, especialmente en el contexto de eventos traumáticos, que pueden generar trastornos en el funcionamiento social de los individuos. Se enfatiza la dinámica de la memoria, donde las experiencias pasadas pueden ser reinterpretadas o modificadas en el presente.

Relacionando esto con el artículo de El Tiempo, se puede observar cómo los eventos históricos, como el paro cívico realizado por los habitantes de la comuna Alfonso López, pueden dejar una marca en la memoria colectiva de la comunidad. La falta de agua potable, como problema recurrente, puede ser un elemento traumático que afecta la vida diaria de los residentes y deja una huella en su memoria.

La referencia al espacio de la experiencia en el presente resalta cómo los eventos históricos, como el paro cívico, tienen un impacto inmediato en la vida de las personas, generando demandas y movilizaciones para resolver problemas urgentes como la falta de agua potable. Estos eventos, marcados por la intensidad de sus repercusiones en la vida cotidiana, pueden recordarse y reinterpretarse dinámicamente, influyendo en la construcción de la memoria colectiva de la comunidad.

El acceso a los servicios públicos y el mejoramiento de las condiciones del barrio permitió que se iniciara el proceso de legalización y su posterior consolidación. Con ello adquirieron mayor protagonismo los espacios y liderazgos comunitarios a través de las juntas de acción comunal, demostrando la capacidad de movilización y articulación de los habitantes para buscar soluciones a sus problemas colectivos. Este

tipo de organizaciones comunitarias juega un papel crucial en la defensa de los derechos y el bienestar de la comunidad. Como lo menciona Elizabeth Fagua (2024) la legalización del barrio fue progresiva:

"El barrio ya lo registraron, lo registraron como barrio, entonces ya vino seguramente el trámite en esa época es lo que comentan y la mayoría de las personas aquí quedaron sin escritura, pues gracias a Dios, cuando yo compré mi casa, Eh, sí, el señor de los papeles que fue con el Fondo Nacional del Ahorro en esa época, y este sí tenía, esta casa sí tenía escritura, porque yo nunca he hecho negocios sin escritura, nunca lo vi, ni tampoco hubiera hecho eso. Y mire qué que mucha gente sé que va y hay gente que no tiene escritura todavía" (Comunicación Personal, Elizabeth Fagua, 2024)

El proceso de escrituración de los predios ha sido una problemática constante para lograr la titulación de todos los propietarios que en algunos casos afecta el acceso a bienes o servicios gestionados por la comunidad.

#### **2.4. Desde las vivencias a las experiencias de las memorias colectivas.**

Desde esta perspectiva de memoria, también se observó el desplazamiento que varias familias tuvieron que llegar al barrio Villa Hermosa, donde se establecieron tras un suceso desalentador de ser obligados a salir de otras partes del país. Esto como efecto de unas experiencias compartidas entre los habitantes y de contexto social entre los mismos.

Para construir la memoria colectiva del barrio, se llevó a cabo un grupo focal en el que los residentes participaron activamente. En este espacio de interacción, se compartieron experiencias, recuerdos y anécdotas relacionadas con la historia del barrio. A través de un proceso colaborativo, se tejió una narrativa común que reflejaba la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad.

Este ejercicio de construcción de la memoria colectiva permitió que las diversas perspectivas y vivencias individuales se fusionaran en una sola historia coherente que representaba la esencia del barrio. Al finalizar este proceso, emergió una narrativa compartida que capturaba la esencia de lo que el barrio era o había sido a lo largo del tiempo.

Halbwachs (2004) resalta la importancia del espacio físico en la formación y preservación de la memoria colectiva. Esta idea es relevante en el proceso de urbanización del barrio Villa Hermosa al observar cómo el espacio del barrio actúa como el lugar físico de la vida cotidiana de la comunidad y como el marco donde se desarrolla y conserva su memoria colectiva.

En relación con el proceso de construcción de la memoria colectiva en el barrio, podemos ver cómo los habitantes, al participar en el grupo focal y compartir sus vivencias, contribuyen con sus propios saberes y perspectivas. Cada relato y cada experiencia aporta una pieza única al rompecabezas de la memoria colectiva, enriqueciendo así el tejido de la narrativa común.

Halbwachs (2004) y Joël Candau (2001), resaltan la idea de que la memoria colectiva se enriquece a través del intercambio de saberes entre los miembros de una comunidad. Este intercambio permite que las diferentes perspectivas y experiencias se entrelacen, contribuyendo así a la construcción de una memoria compartida que refleje la diversidad y la riqueza del grupo social.

Alfredo Guerrero, al adjudicar terrenos y promover la acción comunal, y Pedro Muñoz, como testigo y participante en la transformación del barrio, ejemplifican cómo la memoria colectiva se arraiga en el espacio físico donde ocurren las experiencias compartidas. Desde los primeros días del barrio, cuando era solo montaña y potreros, hasta su desarrollo como una comunidad habitada, el espacio ha sido testigo y facilitador del proceso de construcción de la identidad colectiva.

El testimonio de Muñoz (2024) sobre los desafíos enfrentados por la comunidad y los logros obtenidos a través del trabajo comunitario resalta cómo el espacio del barrio no solo alberga recuerdos individuales, sino que también actúa como un catalizador para la memoria colectiva. Es en este contexto espacial donde se forjan los lazos sociales, se comparten experiencias y se preservan las narrativas comunes que dan forma a la identidad del barrio Villa Hermosa. Así, la cita de Halbwachs ilustra cómo el espacio físico del barrio es fundamental para el desarrollo y la preservación de su memoria colectiva.

A lo que nos menciona Jelin (2002) sobre la memoria y la construcción de narrativas históricas, en el barrio Villa Hermosa se presenta dinámicas de construcción por medio de sucesos autogestionados por la comunidad, pero que aún carecen de seguridad en

su sector e intranquilidad lo que muestra un papel influyente que altera el funcionamiento social al no tener garantías.

Desde esta perspectiva de memoria, también se observó el desplazamiento que varias familias tuvieron que llegar al barrio Villa Hermosa, donde se establecieron tras un suceso desalentador de ser obligados a salir de otras partes del país. Esto como efecto de unas experiencias compartidas entre los habitantes y de contexto social entre los mismos.

Así, Ricoeur (2000) aborda la relación entre la conciencia colectiva y la memoria individual, destacando cómo la primera es aceptada como una realidad innegable, mientras que la segunda es cuestionada y problematizada en la nueva fenomenología. Relacionando este concepto con el proceso de construcción de la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa, observamos cómo los habitantes, a través del grupo focal, participan activamente en la creación de una narrativa compartida.

En este contexto, las experiencias individuales se fusionan y se integran en una memoria colectiva que refleja la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad. Ricoeur (2000), resalta la importancia de la conciencia colectiva como una realidad aceptada y reconocida, mientras que el proceso de construcción de la memoria colectiva en el barrio pone de manifiesto cómo las experiencias individuales se entrelazan para formar una narrativa común. Aunque la memoria individual pueda ser cuestionada en algunos contextos, su contribución al tejido de la memoria colectiva sigue siendo fundamental para la comprensión y preservación de la identidad de la comunidad.

Además de lo anterior, Desroche (1976) hace relación a las formas elementales de la conciencia colectiva como agente activo en la construcción de identidad colectiva. Lo anterior corrobora a que los procesos vivenciales en el barrio Villa Hermosa se construyen en eventos como el loteo y la configuración del territorio para el acceso a servicios públicos, además de asegurar una vivienda para la comunidad tras el desplazamiento. Considerando que la participación de los habitantes transmite una apropiación del territorio en el que viven y se les permitió a condiciones.

Como hallazgo investigativo, la construcción de la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa de Usme, Bogotá, refleja un proceso dinámico y colaborativo en el que los habitantes han tejido una narrativa común que resalta su identidad y sentido de

pertenencia. A través de la participación de la comunidad, se han compartido experiencias individuales que se entrelazaron para formar una historia colectiva, enriquecida por la diversidad de perspectivas y vivencias. El espacio físico del barrio ha sido fundamental en este proceso, actuando como testigo y facilitador de las experiencias compartidas.

Además, la construcción de la memoria colectiva ha estado marcada por la lucha por los derechos y la mejora de las condiciones de vida, evidenciando la capacidad de acción colectiva de los habitantes para enfrentar desafíos socioeconómicos y políticos. En conjunto, este análisis revela cómo la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa es un reflejo de la resiliencia y la solidaridad de una comunidad que se ha unido para preservar su historia y cultura.

### **3. La lucha colectiva como mecanismo de participación comunitaria.**

### **3.1. Liderazgos participativos**

Este recorrido por el barrio Villa Hermosa de la localidad de Usme, permitió identificar diversas perspectivas, actividades y eventos del contexto a través de algunos líderes del sector. La autogestión surge como un relato colectivo que facilitó la colaboración de los habitantes durante las primeras décadas, se destacan varios líderes, entre ellos Luis García y Pedro Muñoz, que apoyaron en la construcción de las primeras viviendas y en la gestión del agua potable.

También es importante resaltar el liderazgo de Elizabeth Fagua como dignataria de la Junta de Acción Comunal, ella impulso diferentes proyectos con jóvenes, enfocados en la apropiación del territorio y el cuidado de sus zonas verdes. Actualmente, realiza proyectos que se enfocan en la creación de espacios de integración y de formación a la comunidad, fomentando a participación social y el reconocimiento de saberes y experiencias propias. Tal como ella misma afirma:

Bueno, yo empecé a mirar desde mucho antes. Como colaboramos con la parte natural, las basuras, la falta de conciencia, que es lo que es más difícil, nos ha sido fácil crear conciencia ciudadana, porque viviendo así en entorno y todo como residente. Sí, la gente no se, no se concientiza, de hecho y siguen incurriendo en el mismo error (Comunicación personal, Elizabeth Fagua, 2024).

En este contexto, la capacidad de los habitantes para organizarse y trabajar colectivamente resalta su sentido de solidaridad y apoyo mutuo dentro de la comunidad. El papel de los líderes representó gran importancia en la gestión territorial, demostrando el compromiso con los objetivos comunes que se proponían.

Así mismo, liderazgos como el de Carlos Julio Covalada (QEPD), son reconocidos por la comunidad, por su contribución a la integración de los vecinos a través de espacios deportivos como la cancha de fútbol. Siendo un aporte para el fortalecimiento de la identidad y cohesión social a través de la construcción y aprovechamiento de los espacios públicos del barrio. Hoy estas canchas sirven para hacer deporte y para realizar actividades comunitarias e institucionales. También se reconoce su participación en el proceso de autoconstrucción de las viviendas, labor que realizó junto a su esposa, Soledad Quicazón, siendo ellos referentes en la promoción del bienestar colectivo y la participación cívica.

### **3.2. Caminos de piedra y lodo. De la lucha por la vivienda al cuidado comunitario**

La participación comunitaria de las mujeres se convierte en un aspecto significativo para comprender la construcción del barrio, son ellas quienes asumen la lucha por la gestión de recursos y los servicios públicos. Tal como afirma Soledad Quicazón (2024):

Había varias, como Luz Dary, Emelina, Rubiela, y otras que ya no están aquí o que han fallecido. En aquel entonces éramos parte de distintos grupos, como la brigada 12, la brigada 7, la brigada 15, y así sucesivamente. Sin embargo, después de unos 36 años, me cuesta recordar los nombres de las personas que formaban parte de esos grupos. Cuando nos tocaba, el cuento de sembrar, digamos, enterrar la manguera, para poder suplirnos de agua hasta ciertos puntos, primero que fueron pila, después ya para llegar a la casa, traer hasta la casita el agua, lo mismo que eran con manguera, pues enterrar la manguera, lo mismo la luz, que fueron los dos primeros servicios, agua y luz (Comunicación personal, Soledad Quicazón, 2024).

De Sousa et al. (2012) destaca la importancia de la participación comunitaria como un proceso que busca el bienestar del grupo en lugar de beneficiar únicamente a individuos particulares. Se señala que la verdadera participación implica trabajar en pro de la mayoría y evitar visiones individuales que no contribuyan al bienestar colectivo. El testimonio anterior refleja la idea de participación comunitaria propuesta por De Sousa et al., (2012), ya que muestra cómo la comunidad se une para abordar desafíos compartidos y mejorar la calidad de vida del grupo en su conjunto. Aunque los nombres individuales puedan desvanecerse con el tiempo, la colaboración y el esfuerzo colectivo en la búsqueda de soluciones, también demuestra un compromiso con la participación y el bien común mediante la gestión creativa de recursos y servicios para la comunidad. Esto ilustra cómo la participación comunitaria implica asumir responsabilidad y tomar medidas concretas para abordar desafíos compartidos, incluso cuando los nombres individuales pueden olvidarse con el tiempo.

También demuestra el papel y la influencia de las mujeres en la dinámica social, se resalta la importancia de las redes comunitarias que construyen dentro de la comunidad, generando sentido de pertenencia y apoyo emocional mutuo. Además de lograr iniciativas de articulación a través de estrategias como el trueque o el

intercambio de recursos en especie. La participación de las mujeres en brigadas comunitarias evidenció su compromiso con la mejora y el desarrollo del barrio.

A través de estas brigadas, las mujeres se unen para abordar necesidades comunes, como la instalación de servicios básicos o la resolución de problemas relacionados con la infraestructura. Esta participación no solo fortalece los lazos sociales dentro del barrio, sino que también empodera a las mujeres al permitirles desempeñar un papel activo en la toma de decisiones y la gestión de recursos. Como menciona Soledad Quicazón (2024):

(...) Entonces la luz, lo mismo, ayudarles a jalar el cable, estar pendiente de colaborar a los hombres que estaban, digamos, en lo alto, alcánceme una, ¿qué le digo yo? Una puntilla para pegarle a un palo, la manguera, o el cable de la luz, dependiendo como fuera, si era manguera, tocaba colgar en partes, tocaba colgar la manguera (Comunicación personal, Soledad Quicazón, 2024).

Sin embargo, factores como el fallecimiento o la migración de algunas líderes ha influido en la cohesión y las dinámicas comunitarias, exponiéndolas a procesos de adaptabilidad y resiliencia en este contexto de cambios sociales y demográficos. La capacidad de los habitantes para resolver estos desafíos plantea un enfoque en las alternativas de soluciones locales y comunitarias, que resalta el empoderamiento de la comunidad bajo el liderazgo de las mujeres para abordar sus propios problemas. Como lo propone Soledad Quicazón (2024):

(...) nosotras como mujeres nos tocaba. Casi diría yo que igualarnos a los hombres, y si hay que echar pala, había que echar, había que echar pica, tocaba. Lo mismo que había que ir en la carretilla hasta el depósito, traer un bulto de cemento. Nos tocaba hacerle como como se dice, luchadoras (Comunicación personal, Soledad Quicazón, 2024).

Desde una perspectiva de género, el relato sugiere una distribución desigual de las responsabilidades familiares y laborales, donde la mujer asume un papel predominante en la gestión del hogar y el cuidado de los hijos. Esto destaca la persistencia de las normas de género tradicionales que asignan roles específicos a hombres y mujeres dentro de la familia y la sociedad en general. Como lo propone Soledad Quicazón (2024):

la situación era difícil para nosotros porque el transporte público no llegaba hasta aquí. A veces teníamos que caminar incluso hasta Monteblanco, como mencioné antes. Recuerdo cómo llevaba un par de zapatos limpios en mi bolso, mientras que los otros estaban gastados hasta la suela. Con mis hijos, especialmente los dos mayores que estaban en edad escolar, la situación era aún más complicada. El mayor tenía que ir hasta Palermo Sur para estudiar, y era desgarrador verlo partir solo a esa edad, ya que económicamente no estábamos bien y yo tampoco trabajaba en ese momento. Mi esposo tenía un trabajo, pero su sueldo apenas alcanzaba para comenzar y también necesitábamos dinero para construir. Así que nos tocaba ajustarnos el cinturón y administrar muy bien los recursos, como se suele decir.” (Comunicación Personal, Soledad Quicazón, 2024).

Resalta la vulnerabilidad de las mujeres y sus hijos en entornos urbanos precarios, ante la falta de recursos económicos y la insatisfacción de necesidades, ejerciendo una presión adicional sobre ellas, ya que suelen ser responsables de administrar el presupuesto del hogar y asegurar el bienestar de las familias. La solidaridad comunitaria emerge como estrategia importante, pues las mujeres se apoyan mutuamente mediante formas de cooperación y colaboración, como brigadas o actividades comunitarias. También sirve para empoderar a las mujeres, fortaleciendo los lazos sociales y promoviendo el cambio en sus entornos locales. Otra estrategia importante es la adaptación a las condiciones de cambio en diferentes entornos, como respuesta a la necesidad de sobrevivir y proporcionar bienestar para sus familias, Igualmente se relaciona la lucha comunitaria con procesos de resistencia para vencer obstáculos del entorno.

A pesar de las limitaciones y desafíos, las mujeres encuentran formas de empoderarse y afirmar su agencia al reconocer su capacidad para asumir roles no tradicionales y contribuir activamente al sustento de sus familias y comunidades. Como menciona María Neva (2024) desde sus vivencias y recuerdos en el barrio:

(...) se remonta a la búsqueda de un buen colegio para mi hijo. Hace 23 años, cuando llegué al barrio, esta tarea resultó un poco complicada debido a mi ajustado horario. Como cabeza de familia, debía ocuparme de las responsabilidades del hogar, trabajar y, además, lidiar con los problemas relacionados con el suministro de agua. Todo esto dificultaba mi búsqueda de un colegio cercano y de calidad para mi hijo. Sin embargo,

en aquel entonces, conocí a buenos vecinos que aún conservo en mi memoria.  
(Comunicación personal, María Neva, 2024)

La diversidad de las mujeres pone en evidencia las relaciones de género, como en el caso de las mujeres cabeza de familia, quienes deben asumir una serie de responsabilidades que tradicionalmente se han asociado con el rol femenino, incluyendo el cuidado del hogar, la educación de los hijos y la gestión de las tareas domésticas. Esto revela las desigualdades sociales y económicas que deben asumir, así como las dificultades que enfrentan para acceder a bienes y servicios de manera equitativa.

Un ejemplo es el papel de María Elizabeth Fagua como presidenta de la Junta de Acción Comunal, mujer cabeza de familia y líder comunitaria, que además de cuidar la familia, ha desarrollado diferentes proyectos y obras para mejorar y desarrollar el barrio. Demostrando su compromiso y dedicación con el bienestar y el progreso de la comunidad. Su liderazgo femenino ha inspirado a otras mujeres y niñas de la comunidad para asumir roles similares, fomentando la equidad de género y la representación femenina en la esfera pública. De acuerdo con lo mencionado por Elizabeth Fagua (2024):

(...) estamos trabajando en la mejora del parque y las áreas circundantes, que se encuentran descuidadas. El año pasado, en colaboración con la Secretaría del Hábitat, embellecimos el parque con pinturas vibrantes y mensajes positivos para promover un ambiente saludable. Sin embargo, aún necesitamos mejorar la malla perimetral de la cancha y el mantenimiento de las zonas verdes. También estamos buscando establecer un salón comunal, ya que es necesario según la normativa para una comunidad de más de 5000 habitantes como la nuestra. Esto permitirá organizar actividades comunitarias y fomentar la participación ciudadana en nuestro barrio. (Comunicación personal, Elizabeth Fagua, 2024).

La iniciativa para mejorar el parque y las áreas comunitarias demuestran un liderazgo proactivo por parte de mujeres de la comunidad, lo que desafía los estereotipos de género tradicionales que podrían sugerir que estas responsabilidades recaen principalmente en los hombres. Además, la solicitud de construir un salón comunal

refleja un compromiso por parte de ellas, por contar con espacios físicos donde la comunidad pueda reunirse y participar en la toma de decisiones conjuntas de las diferentes actividades. Un indicador de este liderazgo femenino se manifiesta en su vinculación a espacios de participación ciudadana y la búsqueda de escenarios de inclusión social. De acuerdo con Rizo (2004) el liderazgo se convierte en una práctica cultural que contribuye a la identidad comunitaria, en tanto, está ligada a la representación, los valores, normas y representaciones que guían el comportamiento colectivo.

El caso de Elizabeth Fagua refleja la influencia que ella ha tenido en las prácticas culturales y la construcción de identidad de la comunidad, pues la reconocen como líder comunitaria por su compromiso y dedicación con el progreso del barrio. Además, las acciones de esta líder han inspirado a otras mujeres y niñas en el reconocimiento de la equidad de género y la representación femenina en la esfera pública. Demostrando como las prácticas sociales fortalecen la identidad cultural y los procesos de acción colectiva en la comunidad.

Las prácticas sociales que se dan en los barrios populares relacionados con los procesos de autogestión han sido determinantes para la movilización y el reconocimiento de los procesos comunitarios. Actualmente, la Junta de Acción Comunal del barrio Villa Hermosa trabaja activamente en un proyecto liderado por diferentes líderes. Como lo menciona Elizabeth Fagua (2024):

Hace aproximadamente un mes, tuvimos una reunión con la UPZ donde se firmó un acuerdo crucial para el desarrollo de nuestra comunidad. Este acuerdo se centra en la construcción de una vía que conectará la parte alta de nuestra localidad, partiendo desde el puente de la Avenida Llano y extendiéndose hasta el barrio Villa Hermosa. Los líderes comunitarios presentes en la reunión, incluyéndome, firmaron el documento que autoriza la ejecución de esta importante obra. Esta vía beneficiará a varios barrios de la zona, como Villa Hermosa, Buenos Aires, La Alborada y Puerta al Llano, mejorando significativamente la accesibilidad y conectividad en nuestra área. (Comunicación personal, Elizabeth Fagua, 2024).

Esto muestra la importancia de la participación comunitaria en la planificación y el desarrollo de proyectos que afectan el entorno. La reunión de la UPZ Alfonso López y la firma del acuerdo destacan la capacidad de la comunidad para organizarse y

colaborar con las autoridades locales en la búsqueda de soluciones para mejorar su calidad de vida. Además, que los líderes comunitarios estén involucrados en la toma de decisiones subraya el papel crucial del liderazgo local en la promoción del desarrollo y la representación de los intereses de la comunidad. Esto refleja un sentido de empoderamiento y autonomía comunitaria, donde los residentes tienen voz y participan activamente en la configuración del territorio.

El análisis también resalta el aspecto de la infraestructura como un factor clave en la cohesión social y el acceso a recursos. La construcción de la nueva vía no solo mejorará la accesibilidad y conectividad entre diferentes lugares del barrio, sino que también beneficiará a barrios circundantes.

La función conjunta de una comunidad genera diversos aprendizajes que representan modelos en donde los mismos participan y se movilizan para producir conocimientos compartidos y enfrentar dinámicas de lucha para construir la identidad colectiva. Como lo sugiere Montero (1996), cuando se comparten objetivos e intereses comunes se movilizan comportamiento y aprendizajes colectivos. Siendo la autogestión y el trabajo comunitario algunas de las practicas que reconoce la comunidad.

**Tabla 1. Estrategias de acción colectiva identificadas en el barrio Villa Hermosa**

<b>Estrategias de acción colectiva</b>	
<b>Adaptación</b>	Los habitantes del barrio Villa Hermosa enfrentaron diversas dificultades frente a la construcción del barrio, que influyeron en la lucha para gestionar servicios públicos y configurar una vivienda digna para todos.
<b>Resiliencia</b>	En los aspectos participativos de la comunidad, se identificó la fuerza, resistencia y perseverancia ante cualquier conflicto que se presentara y así darles un resultado comunitario a los procesos de construcción social de la identidad colectiva.
<b>Cooperación voluntaria</b>	En el barrio Villa Hermosa se observa una apropiación guiada por diferentes liderazgos que influyen la toma de decisiones, que se representan en acciones colectivas que garantizan nuevas dinámicas sociales.
<b>Gestión comunitaria</b>	La conexión y relación que tenían los habitantes en el proceso de construcción y progreso del barrio. Esta interacción social implica la participación y colaborativa de sus vecinos en superar desafíos y en lograr resultados positivos para la comunidad.
<b>Empoderamiento de la mujer</b>	La lucha de las mujeres cabezas de hogar que establecieron roles para el trabajo comunitario, además de responder por los cuidados del hogar.

Esto de manera en que se doblegaran en sus labores, dando importancia a sus procesos colectivos e identidad en la construcción del sector.
--

Elaboración propia.

Como hallazgo investigativo, el análisis de las estrategias de construcción de memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa de Usme, Bogotá, revela un proceso dinámico y colaborativo que resalta la importancia de la participación comunitaria y la gestión colectiva en la preservación de la identidad y la historia de esta comunidad.

A través de la identificación de hechos históricos significativos, la visibilización de procesos identitarios mediante la recopilación documental, y la explicación del funcionamiento de la gestión comunitaria como dispositivo de memoria colectiva, se ha evidenciado cómo los habitantes del barrio han tejido una narrativa común que refleja su experiencia colectiva y fortalece su sentido de pertenencia.

Es por esto, que la solidaridad, la lucha por los derechos y la colaboración han sido elementos clave en este proceso, resaltando la resiliencia y la capacidad de organización de la comunidad. En última instancia, este análisis subraya la importancia de reconocer y valorar las memorias locales como parte integral de la historia y la cultura de una sociedad.

## **4. Identidad cultural como una forma de acción colectiva**

#### **4.1 La práctica cultural como generadora de identidad.**

A partir de los procesos identitarios de la comunidad se reconocen las prácticas culturales de los habitantes del barrio Villa Hermosa. Las experiencias compartidas impulsan a entender las dinámicas participativas que estos mismos desarrollan en función de generar una *identidad colectiva*. La afinidad que menciona María Loaiza (2024) sobre los recuerdos y relatos, así lo evidencian:

(...) de noches frías y neblinosas, donde el viento a veces era tan fuerte que despojaba a uno de su ropa. El agua que utilizábamos era de la manguera, proveniente de la Laguna regadera. Entre los eventos importantes en el área se incluyen las invasiones, la llegada de servicios públicos, la construcción de la Iglesia y la pavimentación de las vías. En cuanto a las relaciones sociales en el vecindario, puedo decir que son positivas, ya que siempre hay una sonrisa en cada rostro y una disposición para escuchar entre la comunidad. (Comunicación personal, María Loaiza, 2024)

María Loaiza muestra una visión íntima de la identidad colectiva muy arraigada a la historia de su barrio, menciona situaciones personales, sentimientos y experiencias compartidas, que se convierten en la memoria colectiva del lugar, aportando al sentido de pertenencia de los habitantes. Además, eventos significativos han marcado hitos en el desarrollo comunitario que refuerzan la cohesión social. Como menciona Pedro Muñoz (2024):

Al llegar al barrio, lo hice con seriedad, humildad, amor y tras superar diversos desafíos. A pesar de los momentos de sufrimiento, también experimenté numerosos resultados positivos y una gran alegría. Uno de los acontecimientos más significativos para mí, en el sector, fue presenciar el progreso del barrio y establecer sólidas relaciones comunitarias, porque reflejó una lucha con mis vecinos para la construcción del barrio. (Comunicación personal, Pedro Muñoz, 2024)

De acuerdo con lo anterior, la identidad colectiva revela experiencias compartidas que se relacionan con desafíos, oportunidades y luchas, que han fortalecido el tejido social y los vínculos comunitarios, estableciendo sólidas relaciones de colaboración entre vecinos para el bienestar de todos.

La promoción de valores como la solidaridad y la cooperación ha reforzado su identidad al enfrentar problemas comunes. Tal como lo manifiesta Carmen Achila de

Barón (2024): “El primer recuerdo que tengo de mi barrio, donde resido actualmente, es el de trabajar todos los domingos, asistir a las reuniones y acompañar a las juntas cuando se convocan” (Comunicación personal, Carmen Achila de Barón, 2024)

Las actividades como trabajar juntos los domingos y asistir a reuniones periódicas no solo fortalecen los lazos sociales entre los habitantes, sino que también establece una sensación de continuidad y pertenencia en la comunidad. Estos rituales proporcionan un marco compartido que une a los habitantes en torno a valores y objetivos comunes, contribuyendo así a la cohesión social y al sentido de identidad colectiva. Según Revilla (1996), la identidad colectiva es un incentivo selectivo para actuar en un grupo. Plantea que la existencia de intereses colectivos o comunes en un grupo de individuos y la evaluación de la relación coste-beneficio son elementos fundamentales para entender la identidad colectiva. Se observa cómo esta juega un papel importante en la acción dentro de las comunidades. A lo que menciona Daniel Contreras (2024) hemos hecho ya tomas culturales, recuperación de canchas de espacios públicos, formación ciudadana y participación interinstitucional, diálogo academia-territorio para promover (Comunicación personal, Daniel Contreras, 2024).

Como lo menciona Daniel Contreras (2024) la comunidad aprovecha los recursos culturales y sociales para el beneficio colectivo, estas iniciativas no solo buscan mejorar la calidad de vida de los habitantes sino también fortalecer el tejido social y promover un sentido de pertenencia para la apropiación del espacio público. La formación ciudadana y la participación interinstitucional destacan la importancia de la educación cívica y la colaboración entre entidades y actores sociales para abordar los desafíos comunitarios de manera integral. Este tipo de identidad colectiva reconoce la complejidad de los problemas sociales y la necesidad de soluciones colectivas y coordinadas.

El énfasis en el diálogo academia - territorio señala la importancia de la colaboración intersectorial para abordar necesidades y desafíos específicos locales. Esta interacción facilita el intercambio de conocimientos y experiencias, así como la co-creación de soluciones adaptadas a las realidades locales. Se destaca en este apartado la presencia del Centro de Proyección Social de la Universidad Santo Tomás en cuanto la gestión de proyectos comunitarios guiados por estudiantes de esta misma. También Elizabeth Fagua (2024) menciona que:

(...) pues realmente me respalda en este momento la Universidad Agustiniiana con el acompañamiento al traer varios arquitectos para la cancha, la malla como está rota, las zonas verdes que estaban dejadas. (Comunicación personal, Elizabeth Fagua, 2024)

A lo que también menciona Elizabeth Fagua (2024) frente a las acciones intersectoriales:

La Secretaría del Hábitat tramitó en calles de colores y como no teníamos vías cerradas de atonales, pues elegí el parque para que fuera pintado y ese fue el que hicieron el año pasado en compañía con el hábitat, la Secretaría del hábitat, calles de calles mágicas, de colores pinta, se elaboraron unos dibujos respecto a que al retiro de las de los fumadores, la droga de las cosas, de vicios. Eso fue más que todo que se pintó el parque. Eso quedó muy lindo. (Comunicación personal, Elizabeth Fagua, 2024).

En este caso, la comunidad, representada por la Secretaría del Hábitat y posiblemente otros actores locales, se unen para transformar el entorno urbano y promover valores positivos. Se resalta la colaboración intersectorial, que implica la cooperación entre diferentes sectores de la sociedad, como el gobierno, las organizaciones comunitarias y posiblemente el sector privado, para abordar problemas y promover el bienestar común. En este caso, la Secretaría del Hábitat trabaja en conjunto con la comunidad para llevar a cabo la iniciativa de embellecimiento del parque, lo que sugiere una sinergia entre el gobierno y la sociedad civil para mejorar el espacio público y promover la participación ciudadana en la transformación urbana.

#### **4.2. Los lazos comunitarios promueven la identidad cultural.**

En el componente de identidad colectiva se destaca el papel fundamental del Festival UPZ 59 Alfonso López, que busca fortalecer los lazos sociales y promover el sentido de pertenencia de los vecinos, participando en actividades lúdicas y culturales. Esta construcción identitaria no solo fomenta la expresión individual, sino que también consolida los lazos comunitarios al ofrecer un espacio común de interacción y colaboración. Como lo menciona Elizabeth Fagua (2024):

(...) antes participábamos todos los vecinos en el festival. Este era nuestro lugar de encuentro, allí, participé en distintas actividades como cantante y teatro. Nos gustaba este espacio porque participábamos juntos en todo. El festival de la UPZ solía ser anual, pero este año ya no participamos en él. Con toda franqueza, no sé por qué. Le voy a decir lo siguiente: colocan operadores, sí, y no es justo que un operador tenga una tarima mientras que otro no. El año pasado nos trajeron una tarima que parecía guacales (Comunicación personal, Elizabeth Fagua, 2024).

El ambiente organizativo del festival propicia que se fortalezca la participación comunitaria a través de la cultura y por ende se afiance la identidad colectiva de los habitantes del barrio, demostrando las dinámicas propias de la comunidad. Por el contrario, la ausencia de estos espacios erosiona los procesos de identidad colectiva y desestabiliza la cohesión social, al provocar la pérdida de valores y horizontes de sentido.

Otro festival que resaltan los habitantes del barrio Villa hermosa es el Festival del Agua Cacique Tiguaque, pues permite la participación de las mujeres en los grupos de danza, como lo menciona Soledad Quicazón (2024):

El festival de agua cacique Tiguaque, esto lo hacemos por las épocas pasadas en las que no teníamos agua. Participábamos de él con toda la comunidad, en especial con las mujeres del barrio, juntas asistíamos a este festival y nos hacíamos participé del teatro. Y en especial, de la danza y la música. Junto con mis vecinas nos poníamos a bailar. Durante este festival, aunque era más una representación. Este festival recuerdo que los hace Alicia con el fin., para recuperar y conservar nuestros recursos hídricos. También se hacía, se hacían reinados, cine, foros, caminatas ecológicas y feria gastronómica. Junto con mi familia también pasaba por este lugar y participaba. Era algo que no nos lo perdíamos, puesto que era un ambiente muy alegre. (Comunicación Personal, Soledad Quicazón, 2024).

El festival se presenta como una práctica arraigada en la memoria colectiva de la comunidad, se relaciona con las luchas colectivas que tuvieron que afrontar, como la escasez de agua. Esta conexión con la historia de la comunidad resalta el significado simbólico del festival como una celebración que permitió superar los desafíos colectivos y valorar los recursos disponibles. También reconoce la participación de las mujeres como referente de la construcción de la identidad colectiva a través de sus

prácticas solidarias, muchas de ellas desde práctica alternativas como el teatro, la danza y la música.

Más allá de su valor como celebración, el festival se convierte en una plataforma para la concientización ambiental y la acción comunitaria para la preservación del medio ambiente, fomentando prácticas de intercambio cultural, aprendizajes y participación ciudadana. Que de acuerdo con Thompson (1993) estas prácticas culturales se destacan porque tienen un significado simbólico que les permite comunicar y compartir experiencias y creencias en un contexto determinado. Estas son un ejemplo concreto de cómo las comunidades se apropian simbólicamente de ciertos eventos y actividades para autoreconocerse.

Las prácticas culturales también pueden conllevar a la ruptura del tejido social, la estigmatización o la segregación por situaciones, prácticas o símbolos que afectan la identidad colectiva. De acuerdo con ello, Canclini (1989), define los procesos de hibridación cultural como la adaptación en contextos de identidad colectiva, siendo la recuperación de la memoria un elemento activador de los procesos culturales a futuro.

A partir de lo anterior, se encuentra una relación entre prácticas culturales, identidad colectiva y participación comunitaria que se evidencia en la recuperación de la memoria colectiva. Las prácticas culturales, como festivales y eventos comunitarios, no solo son expresiones de la identidad local, sino también espacios de encuentro y cohesión social donde se comparten experiencias y se fortalecen los lazos entre vecinos. La participación en estas prácticas culturales fomenta un sentido de pertenencia compartida y solidaridad entre los habitantes del barrio. Estos eventos se convierten en momentos significativos de la vida comunitaria, donde se transmiten valores, se preservan tradiciones y se promueve el diálogo intergeneracional.

Además, la organización y participación en estos eventos reflejan la capacidad de la comunidad para movilizarse y colaborar en la consecución de objetivos comunes, como la preservación de recursos naturales o la mejora del entorno urbano. Estas iniciativas no solo fortalecen el tejido social, sino que también promueven la conciencia cívica y la participación ciudadana.

## **5. Conclusiones y Recomendaciones**

## **5.1. Conclusiones.**

La construcción de la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa de Usme se ha gestado con eventos significativos que han dejado historias y experiencias para fortalecer la identidad de la comunidad. Los procesos de autogestión desde la invasión de terrenos hasta su posterior urbanización han demostrado la lucha constante por los derechos de los habitantes a una vivienda digna, acceso a servicios básicos y mejoramiento de vías. Estos esfuerzos colectivos han fortalecido la identidad colectiva mediante la promoción de valores como la solidaridad y la resiliencia ante los desafíos económicos y políticos actuales.

Además, se destaca la importancia de la memoria histórica, que se construye a través de la visibilización de hechos significativos y la recopilación de testimonios y documentos que narran la historia del barrio. Estos relatos son fundamentales para preservar la identidad de la comunidad, así como para fortalecer el sentido de pertenencia entre sus miembros.

Tras la necesidad de recuperar la memoria histórica, la identidad colectiva, la participación comunitaria, la práctica cultural, y la acción colectiva, vimos la necesidad de crear una página web. Esta plataforma servirá como un espacio donde se puedan retomar todas estas vivencias, fortaleciendo así los lazos comunitarios. En esta página, los visitantes podrán encontrar la vida de algunos habitantes y la historia de la construcción del barrio, elementos que han contribuido al desarrollo de estas dinámicas.

La página web estará diseñada para ofrecer una experiencia interactiva y educativa. Los usuarios podrán explorar las historias de los habitantes a través de fotos y testimonios. Además, se promoverá la participación activa de la comunidad, permitiendo que los residentes compartan sus propias experiencias, recuerdos y conocimientos sobre la historia del barrio.

También se evidencia una conciencia colectiva que se manifiesta en la capacidad organizativa para trabajar juntos en la gestión de recursos y desarrollo de proyectos. Con ello se reconoce el papel de algunos liderazgos comunitarios en la transmisión valores, la preservación de tradiciones y el diálogo intergeneracional. Asimismo, las prácticas culturales emergen como elementos fundamentales en la articulación de la

identidad colectiva. Los festivales y eventos comunitarios se constituyen en espacios de expresión cultural que reflejan las tradiciones y valores del barrio.

Se resalta la participación comunitaria como pilar fundamental en la construcción de la memoria colectiva. Los habitantes del barrio se organizan y colaboran en la gestión territorial, la resolución de problemas y la planificación de proyectos que benefician a toda la comunidad. Esto refleja la dinámica y colaboración dentro del barrio, así como la resiliencia y capacidad de adaptación de sus habitantes ante los desafíos sociales y estructurales. En resumen, el análisis sociológico del barrio Villa Hermosa revela la importancia de estos elementos en la construcción y preservación de la memoria colectiva de una comunidad.

La participación comunitaria en proyectos y actividades se destina a mejorar la calidad de vida revela la importancia de la acción colectiva en la construcción de la identidad. La colaboración entre diferentes actores sociales y la movilización en torno a objetivos comunes demuestran el compromiso de la comunidad con su bienestar y desarrollo. Estos desafíos subrayan la necesidad de abordar las diferencias internas de manera constructiva y promover la inclusión y la participación igualitaria en la vida comunitaria.

En resumen, la memoria colectiva en el barrio Villa Hermosa es un testimonio vivo de la capacidad de una comunidad unida para preservar su historia y cultura a lo largo del tiempo, enraizada en la consciencia colectiva, la identidad cultural y la participación de sus habitantes.

Estos hallazgos ofrecen perspectivas valiosas para comprender cómo la memoria, la cultura y la acción comunitaria se entrelazan en la configuración de la vida en el barrio, y subrayan la importancia de promover la cohesión social y la preservación de la memoria colectiva en contextos urbanos similares.

## **5.2. Recomendaciones**

Para futuros trabajos de investigación o intervención sociológica en comunidades como el realizado en el barrio Villa Hermosa, es crucial adoptar un enfoque participativo que involucre activamente a los miembros de la comunidad en todas las etapas del proceso. Esto no solo garantiza una comprensión más profunda de las

dinámicas sociales y culturales locales, sino que también promueve un sentido de propiedad y empoderamiento entre los residentes. La participación de la comunidad en la identificación de temas, la toma de decisiones y la implementación de acciones es esencial para el éxito y la sostenibilidad de cualquier iniciativa.

Además, se recomienda promover la preservación y valoración de la memoria colectiva de la comunidad. Esta memoria juega un papel fundamental en la construcción de la identidad y cohesión social, por lo que es importante desarrollar iniciativas para documentar y difundir historias, tradiciones y experiencias compartidas. Estos esfuerzos no solo fortalecen el sentido de pertenencia y continuidad cultural, sino que también pueden servir como herramientas para la educación y sensibilización sobre la historia y la diversidad de la comunidad.

Otra recomendación importante es fomentar la participación equitativa de todos los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y la implementación de proyectos locales. Esto implica crear espacios inclusivos de encuentro y deliberación donde se promueva el diálogo y la colaboración entre diferentes grupos y sectores. Al garantizar que todas las voces sean escuchadas y tenidas en cuenta, se pueden evitar conflictos y tensiones dentro de la comunidad, y se pueden generar soluciones más efectivas y sostenibles para los desafíos que enfrenta.

Además, es esencial desarrollar las capacidades individuales y colectivas de los habitantes del barrio. Ofrecer programas de capacitación en habilidades de liderazgo, comunicación, negociación y gestión de proyectos puede empoderar a la comunidad para enfrentar los desafíos de manera más efectiva y sostenible. Al fortalecer las habilidades y conocimientos de los residentes, se puede aumentar su capacidad para participar activamente en la mejora de su entorno y la resolución de problemas locales.

Por último, se recomienda abordar las inequidades y tensiones sociales dentro de la comunidad, promoviendo la inclusión y la justicia social. Esto implica reconocer y abordar las desigualdades de género, económicas, étnicas y otras formas de discriminación que puedan existir. Al trabajar hacia la creación de un entorno más justo y equitativo para todos los miembros de la comunidad, se puede promover una mayor cohesión social y un sentido de pertenencia compartida.

Como conclusión, estas recomendaciones se centran en promover la participación comunitaria, fortalecer la memoria colectiva, desarrollar capacidades, promover la justicia social y fomentar el diálogo y la colaboración entre los diversos actores locales. Al implementar estas recomendaciones, se puede contribuir al fortalecimiento de la cohesión social y el bienestar de la comunidad en el barrio Villa Hermosa y otros contextos similares.

## Referencias bibliográficas

- Acevedo, A. M., & Reyes, C. D. M. (2020). *Tras las huellas de la memoria colectiva del barrio Jorge Eliecer Gaitán*.
- Barrera Rubiano, C. J. (2017). *Reconstrucción de la Memoria Histórica del barrio Manablanca e implementación de una propuesta pedagógica crítica junto a las organizaciones populares como contribución al fortalecimiento de la identidad y el territorio*. Universidad Pedagógica Nacional "Educadora de educadores", Facultad de Humanidades, Licenciatura en Ciencias Sociales. Línea del proyecto pedagógico formación política y reconstrucción de la memoria social. Bogotá.
- Barbero, J. M. (1982.). *Memoria narrativa e industria cultural*. Universidad del Valle. Calí, Colombia.
- Behar, D. S. (2008). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. Sobre la presente edición: Editorial Shalom 2008.
- Bermúdez Jaimes, D. R. (2020). *"El Barrio Está Vivo: Memorias en Movimiento: Movilidad Urbana y Memoria en los Barrios Paraíso, Mirador y Bella Flor de Ciudad Bolívar*. Universidad del Cauca facultad de ciencias naturales, exactas y de la educación. Maestría en educación popular, Popayán.
- Caicedo Angulo, J. E., & Rodríguez Díaz, M. (2021). *Tierra de memorias: La memoria colectiva como proceso de transformación social para la construcción de paz en Buenaventura* [Pontificia Universidad Javeriana]. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.55504>.
- Chaparro, J., López, W., Jara, S., Jiménez, L., & Niño, C. (2023). *Bogotá hecha a mano. Barrios autoconstruidos, una gesta social y cultural*. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC).

Cristancho Tenjo, M, Lavao Gorge, Y, Buitrago Gómez, G y Moreno Donato, M. (2023). *Las voces de Usme. Historias de resiliencia y resistencia*.

De Sousa, I., Maza, B., & Palacios, Y. (2012). *La participación comunitaria en la gestión creativa*. *SAPIENS*, 13(1), 15-36.

Desaparecidos. (s. f.). *Galería de la memoria*. Proyectos Desaparecidos Colombia. Tomado de: <http://www.desaparecidos.org/colombia/galeria/index.html>.

Desroche, H. (1976). *Sociología de la esperanza*. Barcelona: Herder .

Díaz, J. A. (s. f.). *Construcción de la memoria colectiva del barrio Villa Hermosa*. Recuperado 9 de mayo de 2024, de <http://memoriavillahermosa.com/index.html>

Durkheim, É. (1893). *"La División del Trabajo Social"* Ediciones Akal; Fecha de la edición: 2001; Madrid. España.

Ecuador debate. *Desigualdades*. Centro Andino de Acción Popular. Quito: CAAP, (no. 70, abril 2007): 205 p. ISSN: 1012-1498

Escandón Erazo, N. (2019). *Construcción participativa de la memoria histórica del barrio El Piloto, Cali, desde sus habitantes adultos mayores a partir de la intervención en el espacio público realizado por la Fundación Culata Arte e Investigación*. Universidad Autónoma de Occidente, Facultad de Comunicación y Ciencias Sociales, Departamento de Comunicación. Santiago de Cali.

- Flórez Becerra, J. A. (2022). *Experiencias, saberes, aprendizajes: una recuperación de la memoria colectiva con habitantes del barrio San Bernardo y maestras de las I.E Antonio José Uribe. Trabajo de grado para obtener el título de licenciado en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos.* Facultad de Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Tutor: Víctor Manuel Rodríguez Murcia. Bogotá D.C.
- García, N. (1989). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Los Noventa.* Consejo Nacional para la cultura y las artes. Grijalbo.
- Giménez, G. (1985). *La cultura como identidad y la identidad como cultura.* Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Gómez, Y. (2021). *Rescate de la memoria y la cultura en los barrios Baquero y Muequetá.* Integrador 1 – Diseño y gestión urbanos.
- González Ríos, A., & Torres Cortes, Y. A. (2022). *Memoria colectiva, una construcción desde los vendedores de plantas medicinales de la Plaza Samper Mendoza de la ciudad de Bogotá.*
- Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva (1. ed.).* Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Herrera, J. (2008). *Cartografía Social.* Centro Superior de Ciencias Políticas y Sociales. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. España: Universidad de la Laguna.
- Jaramillo Villalba, E., & Rendón Meza, D. (junio de 2017). *Reconstrucción de la memoria del barrio El Plumón en la ciudad de Pereira, a través del Fanzine.* Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Ciencias de la Educación, Licenciatura en Comunicación e Informática Educativas.

- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria. Siglo XXI de España Editores: Social Science Research Council.*
- López-Borbón, W. (2023). *Historia, memoria e identidad: una propuesta de recuperación histórica de los barrios populares en la ciudad de Bogotá. El caso de la localidad de Chapinero. Revista de Arquitectura (Bogotá), 25(1), 83-97. <https://doi.org/10.14718/revarq.2023.25.4407>*
- López de Mesa, J, Silva Gómez, L, Moreno Avendaño, A y Cifuentes Corredor, S. (2020). *La marcha del ladrillo. Lecciones de autogestión y empoderamiento comunitario en el Colegio Distrital Estanislao Zuleta.* Universidad Santo Tomás.
- Martínez Manzano, D., Ayala Zuluaga, D., & González Sánchez, L. (2017). *Reconstrucción de la memoria histórica del barrio El Calvario.* Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Comunicación Social y Periodismo.
- Martins, M. S., Catino, M., & Gómez, S. (2015). *Identidad y memoria colectiva: El caso del barrio Tolosa (La Plata). Actas de Periodismo y Comunicación, 1(1), Article 1. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/2861>*
- Montero, Maritza. (1993). *Concientización, conversación y desideologización en el trabajo psicosocial.* Caracas: CESAP.
- Montero, Maritza. (1996). *Participación: Ámbitos, Retos y Perspectivas.* Caracas: CESAP.
- Mora Ardila, L. (2017). *Tejiendo memorias en el barrio “La Pola”.*
- Morán, L., Camacho, G., Parreño, J. (2021). *Herramientas digitales y su impacto en el desarrollo del pensamiento divergente. SciELO. Dilemas contemporáneos: educación, política y Valores.*

Ortiz, J. S. (2011). Memoria y radio: reconstrucción de memoria del barrio Pardo Rubio de Bogotá mediante un producto radial hecho con adultos mayores. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/5812>.

Reales Chacón, L, J., Robalino Morales, G, E., Peñafiel Luna, A, C., Cárdenas Medina, J, H., Cantuña-Vallejo, P, F., (2022). El Muestreo Intencional No Probabilístico como herramienta de la investigación científica en carreras de Ciencias de la Salud. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S5), 681-691.

Ricoeur, P. (2000). *La historia, la memoria y el olvido*. Fondo de Cultura Económica.

Rizo, M. (2004). *Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en el Raval Barcelona: Aportaciones desde la comunidad*. Tesis doctoral, universidad autónoma de Barcelona.

Ruiz, E. D. J., & Acosta, H. S. (Eds.). (2020). *Nuevo Chile, acción colectiva y tejido social: La historia contada por sus habitantes* (1st ed.). Ediciones USTA. <https://doi.org/10.2307/j.ctv218m6hb>

Tiempo, R. E. (1994, febrero 17). *Por agua, paro cívico en la comuna Alfonso López*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-46282>

Tilly, C. (2016). *From Mobilization to Revolution. First Edition*. ISBN: 0-394-34941-5. Tomado de: <https://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2016/09/From-Mobilization-to-Revolution-by-Charles-Tilly-1.pdf>

Villasante, T. R. (Ed.). (2000). *La investigación social participativa: Construyendo ciudadanía. 1. El Viejo Topo*.

## **Fuentes**

Archila de Barón Carmen. 2024. Comunicación personal.

Contreras Daniel. 2024. Comunicación personal.

Fagua Elizabeth. 2024. Comunicación personal.

Muñoz Pedro. 2024. Comunicación personal.

Neva Maria. 2024. Comunicación personal.

Loaiza María. 2024. Comunicación personal.



Página Web.